

Juan

El Verbo

¹ En un principio era el Verbo,* y el Verbo estaba ante Dios, y el Verbo era Dios. ² Él estaba en *el* principio con Dios. ³ Todas las cosas fueron hechas por el *Verbo*, y sin Él nada de lo hecho fue hecho. ⁴ En Él había Vida, y la Vida era la Luz de los hombres. ⁵ La Luz resplandece en la oscuridad, y la oscuridad no la apagó.

⁶ Vino un hombre enviado por Dios llamado Juan ⁷ a dar testimonio de la Luz, para que todos creyeran por medio de él. ⁸ *Juan* no era la Luz, sino *vino* a dar testimonio de la Luz.

⁹ La Luz verdadera que alumbra a todo hombre venía al mundo. ¹⁰ Estaba en el mundo, y el mundo fue hecho por Él, pero el mundo no lo conoció. ¹¹ A lo suyo vino, y los suyos no lo recibieron. ¹² Pero a los que creen en su Nombre, los que lo recibieron, les dio potestad de ser hijos de Dios, ¹³ quienes no nacieron de sangres, ni de voluntad corporal, ni de voluntad de hombre, sino de Dios.

¹⁴ El Verbo se encarnó y vivió entre nosotros. Contemplamos la gloria del Unigénito del Padre, lleno de gracia y verdad.

¹⁵ Juan testificó acerca de Él y clamó: Éste es de Quien yo decía: El que viene detrás de mí es

* **1:1** También traduce Palabra.

antes de mí, porque era primero que yo. ¹⁶ De su plenitud recibimos[†] todos, es decir, gracia sobre gracia. ¹⁷ La Ley fue dada por medio de Moisés. La gracia y la verdad fueron constituidas[‡] por medio de Jesucristo. ¹⁸ Nadie vio jamás a Dios. El Unigénito Dios, Quien está en el seno del Padre, Él se dio[§] a conocer.

Testimonio de Juan el Bautista

¹⁹ Éste es el testimonio de Juan cuando los judíos de Jerusalén le enviaron unos sacerdotes y levitas para que le preguntaran: ¿Tú quién eres?

²⁰ Juan dijo con claridad: Yo no soy el Cristo.

²¹ Y le preguntaron: ¿Quién eres? ¿Eres tú Elías?

Y contestó: No soy.

¿Eres el Profeta?

Y respondió: No.

²² Entonces le preguntaron: ¿Quién eres? Para que demos respuesta a los que nos enviaron. ¿Qué dices con respecto a ti mismo?

²³ Él dijo: Yo soy una voz que clama en el desierto:

Enderecen el camino del Señor,
como dijo el profeta Isaías.

²⁴ Unos enviados eran de los fariseos. ²⁵ Le preguntaron: Si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni el Profeta ¿por qué bautizas?

[†] **1:16** En castellano, recibimoses igual en presente y en pretérito indefinido. En el original está en pretérito indefinido. [‡] **1:17** Lit. fue constituida. Este verbo aparece en singular: fue constituido, como si se hablara de un solo sistema. [§] **1:18** No aparece el complemento lo. El verbo está en voz media: se dio a conocer.

²⁶ Juan les respondió: Yo bautizo con agua. Entre ustedes está Alguien a Quien ustedes no conocen, ²⁷ el que viene después de mí, de Quien no soy digno de desatar la correa de su sandalia.

²⁸ Esto ocurrió en Betania, al otro lado del Jordán, donde Juan bautizaba.

El Cordero de Dios

²⁹ El día siguiente *Juan* vio a Jesús que iba hacia él, y dijo: ¡Ahí está el Cordero de Dios, Quien quita el pecado del mundo! ³⁰ De Él dije: Después de mí viene un Hombre que está adelante de mí, porque era primero que yo. ³¹ Yo no lo reconocía *como el Cristo*, pero vine a bautizar en agua para que *Él* se manifestara a Israel.

³² Juan dio testimonio: Contemplé al Espíritu que descendió del cielo como paloma y se posó sobre Él. ³³ Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: **El que bautiza con el Espíritu Santo es Aquel sobre Quien veas que desciende el Espíritu y se posa sobre Él.** ³⁴ Yo lo miré y di testimonio que Éste es el Hijo de Dios.

En busca de discípulos

³⁵ El día siguiente otra vez Juan estaba con dos de sus discípulos. ³⁶ Vieron que Jesús pasaba y dijo: Ahí está el Cordero de Dios.

³⁷ Sus dos discípulos oyeron *lo que Juan* dijo y siguieron a Jesús.

³⁸ Jesús dio vuelta y vio que lo seguían. Entonces les preguntó: **¿Qué buscan?**

Ellos le preguntaron: *Rabí*, que significa Maestro, ¿dónde te hospedas?

39 Él les respondió: **Vengan y vean.**

Fueron y vieron dónde se hospedaba y aquel día se quedaron con Él. Eran como las cuatro de la tarde.

40 Uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a *Jesús* era Andrés, el hermano de Simón Pedro.

41 Éste halló primero a su hermano Simón y le dijo: Hallamos al *Mesías*, que significa Cristo.

42 Lo llevó a Jesús, Quien lo miró fijamente y le dijo: **Tú eres Simón hijo de Juan. Tú serás llamado Cefas, que significa Pedro.**

Felipe y Natanael

43 Jesús quiso ir a Galilea. Halló a Felipe y le dijo: **Sígueme.**

44 Felipe era de Betsaida, la ciudad de Andrés y Pedro. 45 Felipe se encontró con Natanael y le dijo: Hallamos a Aquél de Quien Moisés escribió en la Ley y *también* los profetas: a Jesús, Hijo de José de Nazaret.

46 Natanael le preguntó: ¿De Nazaret puede salir algo bueno?

Felipe le respondió: Ven y ve.

47 Jesús vio a Natanael quien se acercaba y dijo con respecto a él: **¡Ahí está un verdadero israelita en quien no hay engaño!**

48 Natanael le preguntó: ¿Cómo me conoces?

Jesús respondió: **Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi.**

49 Natanael le respondió: ¡Maestro, Tú eres el Hijo de Dios! ¡Tú eres *el* Rey de Israel!

⁵⁰ Jesús respondió: Porque te dije que te vi debajo de la higuera, ¿crees? Verás cosas mayores que éstas. ⁵¹ En verdad, en verdad les digo: *Ustedes verán el cielo abierto, y a los ángeles de Dios que ascienden y descienden sobre el Hijo del Hombre.*

2

Una boda en Caná de Galilea

¹ Tres días después se celebró una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí.

² Jesús y sus discípulos también fueron invitados a la boda.

³ Cuando se acabó el vino, la madre de Jesús le dijo: No tienen vino.

⁴ Jesús le respondió: *Mujer, ¿qué nos toca a Mí y a ti? Aún no llega mi hora.*

⁵ Su madre dijo a los que servían: Hagan lo que *Él* les diga.

⁶ Estaban allí colocadas seis tinajas de piedra con agua que usaban para purificarse. Cada una tenía capacidad como para cien litros.*

⁷ Jesús les mandó: *Llenen las tinajas de agua.*

Y las llenaron hasta el borde.

⁸ También les dijo: *Ahora saquen agua y lleven al director de la fiesta.*

Y se la llevaron.

⁹ Cuando el director de la fiesta probó el agua convertida en vino sin saber de donde salió, aunque los servidores lo sabían, llamó al esposo

¹⁰ y le dijo: Todo hombre sirve primero el buen

* **2:6** Lit. dos o tres metretas. Metreta: medida para líquidos que podía contener entre 24 y 36 litros.

vino, y cuando estén embriagados, el inferior. Pero tú guardaste el buen vino hasta ahora.

¹¹ Jesús realizó este primer milagro en Caná de Galilea, donde manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron en Él.

¹² Después de esto Él descendió a Cafarnaúm con su madre, sus hermanos y sus discípulos. Permanecieron allí pocos días.

Limpieza del Templo

¹³ Cuando se acercaba la Pascua de los judíos, Jesús subió a Jerusalén.

¹⁴ Encontró en el Templo a los que vendían bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados. ¹⁵ Después de arreglar un azote de cuerdas, echó a todos del Templo, y también las ovejas y los bueyes. Desparramó la moneda de los cambistas, volcó las mesas ¹⁶ y dijo a los que vendían palomas: **¡Quiten éstas de aquí! ¡No conviertan la Casa de mi Padre en casa de mercado!**

¹⁷ Recordaron sus discípulos que está escrito: El celo de tu Casa me consumirá.

¹⁸ Los judíos intervinieron: Ya que haces estas cosas, ¿qué señal nos muestras?

¹⁹ Jesús respondió: **Destruyan este Templo y en tres días lo levantaré.**

²⁰ Los judíos dijeron: Este Templo fue edificado durante 46 años, ¿y Tú lo levantarás en tres días?

²¹ Pero Él hablaba del Templo de su cuerpo.

²² Cuando Él fue resucitado de entre los muertos, sus discípulos recordaron que dijo esto y creyeron en la Escritura y en la Palabra de Jesús.

²³ Mientras *Jesús* estaba en Jerusalén en la fiesta de la Pascua, muchos creyeron en su Nombre cuando vieron las señales que hacía.

²⁴ Pero Jesús no confiaba en ellos porque conocía a todos. ²⁵ No tenía necesidad de que alguien le diera testimonio acerca del hombre, porque sabía *lo* que había en él.

3

Nicodemo

¹ Un fariseo llamado Nicodemo, principal de los judíos, ² visitó a Jesús de noche y le dijo: Maestro, sabemos que Tú viniste de Dios *como* Maestro, porque nadie puede hacer las señales que Tú haces, si Dios no está con Él.

³ Jesús respondió: **En verdad, en verdad te digo: Si alguno no nace de nuevo no puede ver el reino de Dios.**

⁴ Nicodemo le preguntó: ¿Cómo puede nacer un hombre viejo? ¿Puede entrar por segunda vez en el vientre de su madre y *nacer*?

⁵ Jesús respondió: **En verdad, en verdad te digo: si alguno no nace de agua y Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.** ⁶ Lo nacido del cuerpo es cuerpo, y lo nacido del Espíritu es espíritu. ⁷ No te maravilles porque te dije: Les es necesario nacer de nuevo. ⁸ El viento sopla donde quiere, y oyes su sonido, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así es todo el que nace del Espíritu.

⁹ Nicodemo respondió: ¿Cómo puede ser esto?

¹⁰ Jesús contestó: Tú eres el maestro de Israel, ¿y no entiendes esto? ¹¹ En verdad, en verdad te digo: Lo que sabemos hablamos y lo que vimos testificamos. Pero *ustedes* no aceptan nuestro testimonio. ¹² Si les dije las cosas terrenales y no creen, ¿cómo creerán si les digo las celestiales?

¹³ Nadie subió al cielo, sino Quien descendió del cielo: el Hijo del Hombre. ¹⁴ Como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado,* ¹⁵ para que todo el que cree en Él tenga vida eterna.

El amor de Dios

¹⁶ Dios amó tanto al mundo que dio a su Hijo Unigénito, para que todo el que cree en Él no perezca, sino tenga vida eterna. ¹⁷ Porque Dios no envió a *su* Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por medio de Él. ¹⁸ El que cree en Él no es juzgado, pero el que no cree ya fue juzgado, porque no creyó en el Nombre del Unigénito Hijo de Dios.

¹⁹ Este es el juicio: la Luz vino al mundo, y los hombres amaron más la oscuridad que la Luz, porque sus obras eran malas. ²⁰ Porque todo el que practica lo malo aborrece la Luz. No va a la Luz para que sus obras no sean expuestas. ²¹ Pero el que practica la verdad va hacia la Luz para que se manifieste que sus obras se realizan en Dios.

El ministerio de bautizar

* **3:14** Referencia a su muerte en la cruz.

²² Después de esto, Jesús fue con sus discípulos a Judea. Permaneció allí con ellos y bautizaba.

²³ También Juan bautizaba en Enón cerca de Salim, pues allí había mucha agua. *Muchos* iban y eran bautizados, ²⁴ porque Juan aún no había sido encarcelado.

²⁵ Entonces hubo una discusión entre los discípulos de Juan y un judío acerca de *la* purificación. ²⁶ Fueron a Juan y le dijeron: Maestro, el que estaba contigo al otro lado del Jordán, de Quien Tú diste testimonio, bautiza y todos van hacia Él.

²⁷ Juan respondió: No puede el hombre recibir sino lo que se le dé del cielo. ²⁸ Ustedes son testigos de que dije: Yo no soy el Cristo, sino soy enviado delante de Él. ²⁹ El que tiene la esposa es *el* esposo, pero el amigo del esposo, que lo acompaña y lo oye, se regocija mucho al oír la voz del esposo. Por eso este gozo mío se cumplió. ³⁰ Él debe crecer, y yo disminuir.

³¹ El que viene de arriba está sobre todas las cosas. El que es de la tierra procede de la tierra, y habla de la tierra. El que viene del cielo está sobre todos. ³² Lo que vio y oyó, esto testifica, pero nadie recibe su testimonio. ³³ El que recibe su testimonio confirma que Dios es veraz. ³⁴ El enviado de Dios habla las Palabras de Dios, porque *Él* da el Espíritu sin medida.

³⁵ El Padre ama al Hijo, y entregó todas las cosas en su mano. ³⁶ El que cree en el Hijo tiene vida eterna, pero el que desobedece al Hijo no verá *la*

vida. Al contrario, la ira de Dios permanece sobre él.

4

¹ Cuando Jesús supo que los fariseos oyeron que Jesús hacía más discípulos que Juan y los bautizaba ² (aunque Jesús mismo no bautizaba, sino sus discípulos), ³ salió de Judea y volvió a Galilea. ⁴ Y le era necesario pasar por Samaria.

⁵ Entonces fue a una ciudad de Samaria llamada Sicar, cerca del campo que Jacob dio a su hijo José. ⁶ Allí estaba *el* pozo de Jacob. Como a las 12 del mediodía, Jesús, cansado de la jornada, se sentó junto al pozo.

Jesús y una samaritana

⁷ Una mujer de Samaria llegó a sacar agua.

Jesús le dijo: **Dame de beber.** ⁸ Pues sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar alimento.

⁹ Entonces la mujer samaritana le preguntó: ¿Cómo Tú, que eres judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana? Porque *los* judíos no se tratan con *los* samaritanos.

¹⁰ Jesús le respondió: **Si conocieras el Don de Dios, y Quién es el que te dice: Dame de beber, tú le pedirías, y Él te daría agua viva.**

¹¹ Le respondió: Señor, ni vasija tienes, y el pozo es hondo. ¿De dónde sacas el agua viva? ¹² ¿Eres Tú mayor que nuestro antepasado Jacob, quien nos dio este pozo, del cual él mismo bebió, y sus hijos y sus ganados?

¹³ Jesús respondió: **Todo el que bebe de esta agua volverá a tener sed, ¹⁴ pero el que beba del**

agua que Yo le dé, de ningún modo tendrá sed jamás. El agua que le dé se convertirá en una fuente de agua que brota en él para vida eterna.

¹⁵ La mujer le respondió: Señor, dame esa agua, para que no tenga sed ni venga aquí a sacarla.

¹⁶ Le dijo: **Vé, llama a tu marido y vuelve acá.**

¹⁷ La mujer respondió: No tengo marido.

Jesús le dijo: **Bien dijiste: No tengo marido,**
¹⁸ **porque cinco maridos has tenido, y el que tienes ahora no es tu marido. Dijiste la verdad.**

¹⁹ La mujer le dijo: Señor, me parece que Tú eres Profeta. ²⁰ Nuestros antepasados adoraron en la montaña *de Samaria*, y ustedes dicen que el lugar donde se debe adorar es Jerusalén.

²¹ Jesús le respondió: **Mujer, créeme que viene una hora cuando ustedes no adorarán al Padre ni en esta montaña ni en Jerusalén.** ²² **Ustedes adoran lo que no saben. Nosotros adoramos lo que sabemos, porque la salvación viene de los judíos.**

²³ **Pero la hora viene y ya llegó, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y verdad. Porque ciertamente el Padre busca que lo adoren así.** ²⁴ **Dios es Espíritu. Los que lo adoran, deben adorarlo en espíritu y verdad.**

²⁵ La mujer le dijo: Sé que viene *el Mesías*, es decir, el Cristo. Cuando Él venga, nos declarará todas las cosas.

²⁶ Jesús le respondió: **Yo soy, Quien habla contigo.**

²⁷ En ese momento llegaron sus discípulos y se asombraron de que hablaba con una mujer, pero

nadie le preguntó qué buscaba o qué hablaba con ella.

²⁸ Entonces la mujer dejó su cántaro, fue a la ciudad y dijo a la gente: ²⁹ ¡Vengan! ¡Vean a un Hombre que me dijo todo lo que he hecho! ¿No será Éste el Cristo?

³⁰ Ellos salieron de la ciudad y fueron hacia Él.

³¹ Entre tanto, los discípulos le rogaban: Maestro, come.

³² Pero Él les respondió: **Yo tengo una comida para comer, de la cual ustedes no saben.**

³³ Entonces los discípulos se preguntaban unos a otros: ¿Alguien le trajo de comer?

³⁴ Jesús les respondió: **Mi comida es que haga la voluntad del que me envió y cumpla su obra.**

³⁵ **¿No dicen ustedes: Aún faltan cuatro meses para la cosecha? Ciertamente Yo les digo: Levanten su mirada y vean los campos blancos para la cosecha.**

³⁶ **El que cosecha recibe salario y recoge fruto para vida eterna. Así el que siembra y el que cosecha se regocijan juntamente.** ³⁷ **En esto es verdadero el dicho: Uno es el que siembra y otro el que cosecha.**

³⁸ **Yo los envié a cosechar lo que ustedes no sembraron. Otros labraron, y ustedes entraron en su labor.**

³⁹ Y muchos de los samaritanos de aquella ciudad creyeron en *Jesús* a causa del testimonio de la mujer, quien decía: ¡Me dijo todo lo que he hecho! ⁴⁰ Entonces los samaritanos fueron a Jesús y le rogaban que se quedara con ellos. Y Él se quedó allí dos días.

⁴¹ Y muchos más creyeron por la Palabra de Él, ⁴² y le decían a la mujer: Ya no creemos por lo que dices, sino porque nosotros mismos *lo* oímos. Entendimos que verdaderamente Éste es el Salvador del mundo.

Sanidad para un niño

⁴³ Después de dos días *Jesús* salió de allí hacia Galilea, ⁴⁴ aunque Él mismo testificó que un profeta no es respetado en su propia patria. ⁴⁵ Cuando *Jesús* llegó a Galilea fue bien recibido por los galileos, pues ellos vieron lo que Él hizo durante la fiesta en Jerusalén.

⁴⁶ Volvió a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino.

Y un funcionario real, quien tenía un hijo enfermo, estaba en Cafarnaúm. ⁴⁷ Cuando el *funcionario* oyó que Jesús llegó de Judea a Galilea, fue a Él y le rogaba que bajara y sanara a su hijo, quien ya iba a morir.

⁴⁸ Jesús le dijo: **Ustedes, si no ven señales y prodigios, de ningún modo creerán.**

⁴⁹ El funcionario real le dijo: Señor, baja antes que muera mi hijito.

⁵⁰ Jesús le contestó: **¡Vé, tu hijo vive!**

El hombre creyó la Palabra que Jesús le dijo, y se fue.

⁵¹ Mientras bajaba, sus esclavos salieron a encontrarlo y dijeron: ¡Tu niño vive!

⁵² Les preguntó a qué hora comenzó a mejorar, y le contestaron: Ayer a la una de la tarde se le quitó la fiebre.

⁵³ Entonces el padre recordó que a esa hora Jesús le dijo: ¡**Tu hijo vive!** Como resultado él y toda su casa creyeron en Jesús.

⁵⁴ Ésta fue la segunda señal que Jesús hizo después de ir de Judea a Galilea.

5

Sanidad de un paralítico en Betzata

¹ Después de esto Jesús subió a Jerusalén a una fiesta de los judíos.

² Junto a la puerta de La Oveja en Jerusalén, había un estanque llamado en hebreo *Betzata* que tenía cinco patios cubiertos ³ donde muchos enfermos, ciegos, cojos y paralíticos estaban tendidos. [[⁴]]

⁵ Allí estaba un hombre que tenía 38 años enfermo.

⁶ Cuando Jesús lo vio tendido y supo cuánto tiempo tenía enfermo, le preguntó: **¿Quieres ser sano?**

⁷ El enfermo le respondió: Señor, no tengo alguien que me baje al estanque cuando se agita el agua. Mientras voy, otro baja antes de mí.

⁸ Jesús le dijo: **¡Levántate, alza tu camilla y anda!**

⁹ De inmediato el hombre fue sanado, alzó su camilla y andaba. Ese día era sábado.

¹⁰ Entonces los judíos decían al que fue sanado: *Hoy es sábado. No es legal que cargues tu camilla.*

¹¹ Pero él les respondió: El que me sanó, me dijo: **Alza tu camilla y anda.**

¹² Le preguntaron: **¿Quién te dijo: Alza y anda?**

¹³ Pero el hombre no sabía quien lo sanó, porque Jesús se apartó de *la* multitud que estaba en el lugar.

¹⁴ Después de esto Jesús lo halló en el Templo y le dijo: **Fuiste sanado. Ya no peques más para que no te venga algo peor.**

¹⁵ El hombre fue e informó a los judíos que Jesús lo sanó.

¹⁶ Por esto los judíos perseguían a Jesús, porque hacía esto el sábado.

¹⁷ Pero Él les decía: **Mi Padre hasta ahora trabaja y Yo también.**

¹⁸ Por esto los judíos más procuraban matarlo, porque no solo quebrantaba el sábado, sino también llamaba a Dios su propio Padre y se igualaba a Dios.

Igualdad del Hijo con el Padre

¹⁹ Jesús declaró: **En verdad, en verdad les digo: El Hijo nada puede hacer por iniciativa propia, sino lo que ve que el Padre hace. Lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo.** ²⁰ Porque el Padre ama al Hijo y le muestra todo lo que Él hace. Y mayores obras le mostrará para que ustedes se maravillen. ²¹ Porque como el Padre resucita a los muertos y les da vida, así también el Hijo da vida a los que quiere.

²² Porque ni aun el Padre juzga a alguno, sino todo el juicio encomendó al Hijo, ²³ para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre Quien lo envió.

²⁴ En verdad, en verdad les digo: El que oye mi Palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna. No va a juicio, sino pasa de la muerte a la vida.

²⁵ En verdad, en verdad les digo: Viene una hora y ya llegó, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que *la* oigan vivirán.

Vida del Padre y del Hijo

²⁶ Porque como el Padre tiene vida en Él mismo, así también concedió al Hijo que tuviera vida en Él mismo. ²⁷ Le dio autoridad para juzgar, porque es el Hijo del Hombre. ²⁸ No se maravillen de esto, porque viene la hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz. ²⁹ Los que hicieron lo bueno saldrán a resurrección de vida, pero los que hicieron lo malo, a resurrección de juicio.

³⁰ Yo nada puedo hacer por iniciativa propia. Como oigo, juzgo. Mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad de Quien me envió.

³¹ Si Yo doy testimonio con respecto a Mí mismo, mi testimonio no es verdadero. ³² Otro es quien da testimonio de Mí, y sé que su testimonio es verdadero.

³³ Ustedes enviaron *mensajeros* a Juan, y *él* dio testimonio de la Verdad. ³⁴ Pero Yo no recibo el testimonio de parte de un hombre. Digo esto para que ustedes sean salvos. ³⁵ Aquél era la antorcha que ardía y alumbraba, y ustedes quisieron regocijarse en su luz por un tiempo.

³⁶ Pero Yo tengo un testimonio mayor que el de Juan, porque hago las obras que el Padre me mandó que hiciera, las cuales dan testimonio de

que el Padre me envió. ³⁷ El Padre que me envió también dio testimonio de Mí. Ustedes jamás oyeron su voz, ni vieron su apariencia, ³⁸ ni su Palabra permanece en ustedes, porque ustedes no creen en el que Él envió.

³⁹ *Ustedes* escudriñan las Escrituras porque les parece que allí tienen vida eterna. Ellas son las que dan testimonio de Mí. ⁴⁰ ¡Y ustedes no quieren venir a Mí para que tengan vida! ⁴¹ No recibo alabanzas de hombres. ⁴² Pero sé que ustedes no tienen el amor de Dios. ⁴³ Yo vine en Nombre de mi Padre, y no me reciben. Si otro viene en su propio nombre, lo recibirían. ⁴⁴ ¿Cómo pueden creer ustedes quienes reciben honor los unos de los otros, y no buscan el honor del único Dios?

⁴⁵ No piensen que Yo los acusaré delante del Padre. Los acusa Moisés, en quien ustedes esperan. ⁴⁶ Porque si creyeran a Moisés, me creerían a Mí, porque él escribió con respecto a Mí. ⁴⁷ Pero si no creen sus escritos, ¿cómo creerán mis Palabras?

6

Alimentación para una multitud

¹ Después Jesús fue a Tiberias, al otro lado del mar de Galilea.

² Mucha gente lo seguía, porque veían las señales que hacía en los enfermos.

³ Entonces Jesús subió a la colina y se sentó allí con sus discípulos.

⁴ Estaba cerca la Pascua, la fiesta de los judíos.

⁵ Cuando Jesús vio a la multitud que venía hacia Él, preguntó a Felipe: **¿Dónde compraremos pan para que coma esta multitud?** ⁶ Esto decía para probarlo, porque Él sabía *lo* que iba a hacer.

⁷ Felipe le respondió: 200 denarios* de pan no son suficientes para que cada uno reciba un poco.

⁸ Andrés, uno de sus discípulos, hermano de Simón Pedro, le dijo: ⁹ Aquí está un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces. Pero, ¿qué es esto para tantos?

¹⁰ Jesús dijo: **Manden que todos se recuesten.** Había mucha hierba en el lugar.

Entonces se reclinaron como 5.000 hombres.

¹¹ Luego Jesús tomó los panes y los peces, dio gracias y *los* repartió a *los* reclinados. Les *dio* cuanto querían.

¹² Cuando se saciaron dijo a sus discípulos: **Recojan los pedazos que sobraron para que nada se pierda.**

¹³ Recogieron y llenaron 12 cestos con *los* pedazos que les sobraron de los cinco panes de cebada.

¹⁴ Al ver la gente la señal que *Jesús* hizo, dijeron: En verdad, Éste es el Profeta que vendría al mundo.

¹⁵ Pero Jesús, al entender que vendrían pronto para arrebatarlo y proclamarlo rey, volvió a retirarse Él solo a la montaña.

Caminata sobre el mar de Galilea

* **6:7** Denario: salario de un día.

16 Cuando anocheía sus discípulos bajaron al mar. 17 Entraron en una barca y se dirigieron hacia Cafarnaúm, al otro lado del mar.

Ya era de noche, y Jesús aún no había llegado a ellos. 18 El mar estaba agitado por un fuerte viento que soplaba.

19 Después de remar como cuatro o cinco kilómetros,† vieron a Jesús Quien andaba sobre el mar y se acercaba a la barca. Se aterrorizaron.

20 Pero Él les dijo: **¡Yo soy, no teman!**

21 Entonces quisieron recibirlo en la barca, y enseguida la barca atracó en la tierra a donde iban.

En busca de Jesús

22 Al día siguiente la multitud que quedó al otro lado del mar vio que allí no había sino una barquilla, y que Jesús no entró con sus discípulos en la barca, sino salieron solos. 23 Otras barcas llegaron de Tiberias cerca del lugar donde dieron gracias al Señor y comieron pan. 24 Cuando vieron que Jesús y sus discípulos no estaban allí, subieron a las barcas y fueron a buscar a Jesús a Cafarnaúm.

Pan de Vida

25 Al hallarlo al otro lado del mar, le dijeron: Maestro, ¿cuándo llegaste acá?

26 Jesús respondió: **En verdad, en verdad les digo: Ustedes no me buscan porque vieron señales, sino porque comieron pan y se saciaron.**

† 6:19 Lit. 25 o 30 estadios. Un estadio es igual a 180 metros.

27 No trabajen por la comida que perece, sino por la que permanece para vida eterna, la cual el Hijo del Hombre les dará, porque el Padre Dios selló a Éste.

28 Entonces le preguntaron: ¿Qué haremos para que practiquemos las obras de Dios?

29 Jesús respondió: **Ésta es la obra de Dios: Que ustedes crean en Quien Él envió.**

30 Entonces le preguntaron: ¿Qué señal haces Tú para que *la* veamos y te creamos? ¿Cuál obra haces? **31** En el desierto nuestros antepasados comieron el maná, como está escrito: Pan del cielo les dio a comer.

32 Jesús les respondió: **En verdad, en verdad les digo: Moisés no les dio el pan del cielo, sino mi Padre les da el verdadero Pan del cielo. 33** Porque el Pan de Dios es el que descende del cielo y que da vida al mundo.

34 Entonces le pidieron: ¡Señor, danos siempre ese pan!

35 Jesús les respondió: **Yo soy el Pan de la Vida. El que viene a Mí, que de ningún modo tenga hambre, y el que cree en Mí, que de ningún modo tenga sed jamás.**

36 Pero les dije: Aunque me han visto, no creen.

37 Todo lo que el Padre me da, vendrá a Mí. El que viene a Mí, que de ningún modo *Yo lo* eche fuera.

38 Porque no descendí del cielo para hacer mi voluntad, sino la voluntad de Quien me envió.

39 La voluntad del Padre Quien me envió es que no pierda nada de todo lo que me dio, sino que lo resucite el día final. **40** Porque la voluntad de mi

Padre es que todo el que mira al Hijo y cree en Él, tenga vida eterna, y Yo lo resucitaré el día final.

⁴¹ Entonces los judíos refunfuñaban contra Él, porque dijo: **Yo soy el Pan que descendió del cielo.** ⁴² Decían: ¿No es éste Jesús, el hijo de José? ¿No conocemos al padre y la madre? ¿Cómo dice ahora: **Descendí del cielo?**

⁴³ Jesús respondió: **No refunfuñen entre ustedes.** ⁴⁴ **Nadie puede venir a Mí si el Padre que me envió no lo atrae. Y Yo lo resucitaré en el día final.**

⁴⁵ **Está escrito en los profetas: Todos serán enseñados por Dios.**

Todo el que oye y aprendió del Padre, viene a Mí.

⁴⁶ **No digo que alguno vio al Padre, excepto el que vino de Dios. Éste vio al Padre.**

⁴⁷ **En verdad, en verdad les digo: El que cree tiene vida eterna.**

⁴⁸ **Yo soy el Pan de la Vida.** ⁴⁹ **Los antepasados de ustedes comieron el maná en el desierto y murieron.** ⁵⁰ **Éste es el Pan que desciende del cielo, para que no muera el que coma de Él.**

⁵¹ **Yo soy el Pan vivo que descendió del cielo. Si alguno come de este Pan, vivirá para siempre. Y ciertamente, el Pan que Yo daré por la vida del mundo es mi cuerpo.**

⁵² **Entonces los judíos discutían unos con otros: ¿Cómo puede Éste darnos a comer su cuerpo?**

⁵³ **Jesús les dijo: En verdad, en verdad les digo: Si no comen la carne del Hijo del Hombre y beben su sangre, ustedes no tienen vida.**

⁵⁴ El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y Yo lo resucitaré en el día final.
⁵⁵ Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida. ⁵⁶ El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en Mí, y Yo en él. ⁵⁷ Como me envió el Padre que vive, y Yo vivo por el Padre, el que me come también vivirá por Mí. ⁵⁸ Éste es el Pan que descendió del cielo, no como el que los antepasados comieron, y murieron. El que mastica este Pan vivirá para siempre.

⁵⁹ Jesús enseñó esto en una congregación de Cafarnaúm.

Palabras de Vida eterna

⁶⁰ Al oír esto, muchos de sus discípulos dijeron: Esta declaración es dura. ¿Quién puede aceptarla?

⁶¹ Entonces Jesús, al saber que sus discípulos refunfuñaban sobre esto, les preguntó: **¿Esto los conturba?** ⁶² **¿No se conturbarían si vieran al Hijo del Hombre que asciende adonde estaba?**

⁶³ El Espíritu es el que da vida. El cuerpo para nada aprovecha. Las Palabras que Yo les dije son Espíritu y Vida. ⁶⁴ Pero algunos de ustedes **no creen.** (Porque desde el principio Jesús sabía quiénes eran y quién lo entregaría.) ⁶⁵ **Por eso les expliqué que nadie puede venir a Mí si no le es concedido por el Padre.**

⁶⁶ Por tanto muchos de sus discípulos volvieron atrás y no andaban con Él.

⁶⁷ Entonces Jesús dijo a los 12: **¿Quieren ustedes irse también?**

⁶⁸ Simón Pedro le respondió: Señor, ¿a quién iremos? Tienes Palabras de vida eterna.
⁶⁹ Nosotros creímos y sabemos que Tú eres el Santo de Dios.

⁷⁰ Jesús le respondió: **¿No los escogí Yo a ustedes los 12, y uno de ustedes es diablo?** ⁷¹ Jesús hablaba de Judas, *hijo* de Simón Iscariote, uno de los 12, quien lo entregaría.

7

Incredulidad de los hermanos de Jesús

¹ Después de esto, Jesús andaba en Galilea, porque no quería andar en Judea, pues los judíos lo buscaban para matarlo.

² Se acercaba El Tabernáculo, la fiesta de los judíos, ³ y sus hermanos le dijeron: Sal de aquí y vé a Judea para que también tus discípulos vean las obras que haces. ⁴ Porque el que quiere darse a *conocer* no actúa en secreto. Puesto que haces estas cosas, manifiéstate al mundo. ⁵ Porque ni aun sus hermanos creían en Él.

⁶ Jesús les dijo: **Mi tiempo aún no llegó, aunque para ustedes cualquier tiempo es oportuno. ⁷ El mundo no puede aborrecerlos, pero a Mí me aborrece porque Yo testifico que sus obras son malas. ⁸ Suban ustedes a la fiesta. Yo no subo a esta fiesta, porque mi tiempo aún no se cumplió. ⁹ Dijo esto y se quedó en Galilea.**

La fiesta del Tabernáculo

¹⁰ Sin embargo, cuando sus hermanos subieron a la fiesta, Él también subió, pero en secreto.

11 Los judíos lo buscaban en la fiesta y preguntaban: ¿Dónde está Aquél?

12 Había mucha murmuración entre la gente con respecto a Él, pues unos decían: Es bueno. Otros decían: No, más bien engaña a la gente.

13 Pero nadie hablaba francamente con respecto a Él por temor a los judíos.

14 En la mitad de la fiesta, Jesús subió al Templo y enseñaba.

15 Los judíos decían con asombro: ¿Éste cómo sabe tanto, si no ha estudiado?

16 Entonces Jesús les respondió: **Mi enseñanza no es mía, sino de Quien me envió.**

17 Si alguien quiere hacer la voluntad de Dios sabrá si la enseñanza es de Dios, o si Yo hablo de Mí mismo. 18 El que habla de él mismo busca su propia fama. Pero el que busca la gloria del que lo envió es veraz y no hay perversidad en Él.

19 ¿Moisés no les dio la Ley? Pero ninguno de ustedes la cumple. ¿Por qué quieren matarme?

20 La gente respondió: ¡Tienes demonio! ¿Quién quiere matarte?

21 Jesús respondió: **Hice una obra, y todos ustedes están asombrados.**

22 Moisés les dio la circuncisión, la cual no es de Moisés sino de los antepasados, y en sábado circuncidan al varón. 23 Si el varón es circuncidado en sábado para no quebrantar la Ley de Moisés, ¿se enojan conmigo porque en sábado sané a todo un hombre?

24 No juzguen según la apariencia, sino juzguen según la justicia.

²⁵ Entonces algunos de Jerusalén decían: ¿No es Éste a Quien buscan para matarlo? ²⁶ Miren, habla con libertad, y nada le dicen. ¿Tal vez los gobernantes reconocieron que Éste es verdaderamente el Cristo? ²⁷ Sabemos de dónde es Éste. Pero cuando venga el Cristo nadie sabrá de dónde es.

²⁸ Entonces Jesús, al enseñar en el Templo, exclamó: ¡A Mí me conocen y saben de dónde soy! Pero Yo no vine por iniciativa propia, sino me envió el Verdadero, a Quien ustedes no conocen. ²⁹ Yo lo conozco, porque de Él vengo y Él me envió.

³⁰ Entonces procuraban arrestarlo, pero nadie puso la mano sobre Él, porque aún no había llegado su hora.

³¹ Pero muchos de la multitud creyeron en Él y decían: Cuando venga el Cristo, ¿hará más señales que las que Éste ha hecho?

³² Cuando los fariseos y los principales sacerdotes oyeron los comentarios de la gente acerca de Jesús enviaron alguaciles para que lo arrestaran.

³³ Entonces Jesús les dijo: Aún estoy con ustedes poco tiempo, y regresaré al que me envió.

³⁴ Ustedes me buscarán y no me hallarán, y a donde Yo esté, ustedes no pueden ir.

³⁵ Entonces los judíos se dijeron: ¿A dónde se irá Éste, que nosotros no lo hallemos? ¿Se irá a los judíos que están entre los griegos para enseñar a los griegos? ³⁶ ¿Qué quiere decir esta Palabra: Me buscarán y no me hallarán, y a donde Yo esté ustedes no pueden ir?

Abundante agua viva

³⁷ El último día grande de la fiesta Jesús se puso en pie y exclamó: **¡Si alguno tiene sed, venga a Mí y beba!** ³⁸ **De lo más profundo del ser del que cree en Mí, como dice la Escritura, fluirán ríos de agua viva.** ³⁹ Dijo esto con respecto al Espíritu que recibirían los que habían creído en Él, porque aun no se *había concedido* el Espíritu, pues Jesús aún no había sido glorificado.

División entre la multitud

⁴⁰ Cuando oyeron estas Palabras, *algunos* entre la multitud decían: ¡Verdaderamente Éste es el Profeta!

⁴¹ Otros decían: ¡Éste es el Cristo! Pero otros decían: ¿El Cristo viene de Galilea? ⁴² ¿No dice la Escritura que el Cristo viene de la descendencia de David y de Belén, la aldea de David?

Incapacidad de los alguaciles

⁴³ Entonces hubo una división entre la gente por causa de Él. ⁴⁴ Algunos querían arrestarlo, pero nadie le puso las manos.

⁴⁵ Así que los alguaciles fueron a los principales sacerdotes y fariseos, y éstos les preguntaron: ¿Por qué no lo trajeron?

⁴⁶ Los alguaciles respondieron: ¡Nunca habló así un hombre!

⁴⁷ Entonces los fariseos les respondieron: ¿Entonces ustedes también fueron engañados?

⁴⁸ ¿Alguno de los magistrados o de los fariseos creyó en Él? ⁴⁹ Pero esta gente que no conoce la Ley es maldita.

⁵⁰ Nicodemo, quien visitó a Jesús y era uno de ellos, les dijo: ⁵¹ ¿Nuestra Ley juzga al hombre si no lo oye primero y sabe qué hizo?

⁵² *Ellos le* respondieron: ¿Tú también eres de Galilea? Investiga y ve que de Galilea no se levanta profeta. [[⁵³]]*

8

La Luz del mundo

[[1-11]]* ¹² Jesús les habló otra vez: **Yo soy la Luz del mundo. El que me sigue, de ningún modo andará en la oscuridad, sino tendrá la Luz de la Vida.**

¹³ Los fariseos le dijeron: Tú das testimonio de Ti mismo. Tu testimonio no es verdadero.

¹⁴ Jesús respondió: **Aunque Yo dé testimonio de Mí mismo, mi testimonio es verdadero porque sé de dónde vine y a dónde voy. Pero ustedes no lo saben. ¹⁵ Ustedes juzgan según la apariencia. Yo a nadie juzgo. ¹⁶ Si juzgo, mi juicio es verdadero, porque no estoy solo, sino Yo y el Padre Quien me envió. ¹⁷ En la Ley de ustedes está escrito que el testimonio de dos hombres es veraz. ¹⁸ Yo doy testimonio de Mí mismo, y el que me envió también da testimonio de Mí.**

¹⁹ Entonces le preguntaron: ¿Dónde está tu padre?

* **7:53** 7.53–8.11 Estos versículos no se hallan en los manuscritos más antiguos y confiables. * **8:1-11** 7.53–8.11 Estos versículos no se hallan en los manuscritos más antiguos y confiables.

Jesús respondió: **No me conocen a Mí ni a mi Padre. Si me conocieran a Mí, también conocerían a mi Padre.**

²⁰ Estas palabras habló cuando enseñaba frente al tesoro en el Templo, pero nadie lo detuvo, porque no había llegado su hora.

Relación del pecado con la muerte

²¹ Jesús les dijo otra vez: **Yo me voy, y me buscarán. En su pecado morirán. Adonde Yo voy, ustedes no pueden ir.**

²² Entonces los judíos se preguntaban: **¿Se suicidará? Porque dice: Adonde Yo voy, ustedes no pueden ir.**

²³ Les decía: **Ustedes son de abajo, Yo soy de arriba. Ustedes son de este mundo, Yo no soy de este mundo.** ²⁴ Por eso les dije que morirán en sus pecados. Si no creen que Yo Soy, morirán en sus pecados.

²⁵ Entonces le preguntaron: **¿Tú Quién eres?**

Jesús les respondió: **Lo que les dije desde el principio.** ²⁶ Tengo que decir y juzgar muchas cosas con respecto a ustedes, pero el que me envió es veraz. Yo hablo en el mundo lo que oí de Él.

²⁷ Pero *ellos* no entendieron que Jesús les hablaba del Padre.

²⁸ Entonces Jesús dijo: **Cuando *ustedes* levanten al Hijo del Hombre comprenderán que Yo Soy, y que nada hago por iniciativa propia, sino hablo lo que el Padre me enseñó.** ²⁹ Él que me envió está conmigo. No me dejó solo, porque Yo siempre

hago lo que le agrada. ³⁰ Cuando Él decía esto muchos creyeron en Él.

La libertad

³¹ Entonces Jesús decía a los judíos que creyeron en Él: Si ustedes permanecen en mi Palabra, son verdaderamente mis discípulos. ³² Conocerán la Verdad, y la Verdad los libertará.

³³ Le respondieron: Somos descendencia de Abraham, y jamás fuimos esclavos. ¿Porque dices que seremos libres?

³⁴ Jesús les respondió: En verdad, en verdad les digo que todo el que practica el pecado es esclavo del pecado. ³⁵ El esclavo no permanece en casa para siempre. El hijo permanece para siempre. ³⁶ Así que si el Hijo los liberta, serán verdaderamente libres.

³⁷ Sé que son descendientes de Abraham, pero quieren matarme porque mi Palabra no penetra en ustedes. ³⁸ Yo hablo lo que vi junto al Padre, y ustedes hacen lo que oyeron del padre *de ustedes*.

Hijos del diablo

³⁹ Respondieron: Nuestro padre es Abraham.

Jesús les dijo: Si fueran hijos de Abraham, harían las obras de Abraham. ⁴⁰ Pero ahora quieren matar a un Hombre Quien les habla la verdad que oyó de Dios. Abraham no hizo esto. ⁴¹ Ustedes hacen las obras de su padre.

Le contestaron: Nosotros no nacimos de inmoralidad sexual. Un Padre tenemos: Dios.

⁴² Jesús les respondió: Si Dios fuera su Padre, ciertamente me amarían, porque Yo procedo de Dios. No vine por iniciativa propia, sino Él me

envió. ⁴³ ¿Por qué no entienden lo que digo? Porque no quieren† escuchar mi Palabra.

⁴⁴ Ustedes son de *su* padre el diablo, y quieren practicar los deseos de su padre. Él fue homicida desde el principio y no permaneció en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando miente, habla de lo suyo, pues es mentiroso y padre de mentira.

⁴⁵ Pero Yo *les* digo la verdad y no me creen.

⁴⁶ ¿Quién de ustedes me reprocha de pecado? Si digo verdad, ¿por qué ustedes no me creen? ⁴⁷ El que es de Dios escucha las Palabras de Dios. Por eso ustedes no las escuchan, porque no son de Dios.

Preexistencia de Cristo

⁴⁸ Los judíos respondieron: ¿No tenemos razón cuando decimos que Tú eres samaritano y tienes demonio?

⁴⁹ Jesús respondió: Yo no tengo demonio, sino honro a mi Padre. Y ustedes me deshonran.

⁵⁰ Pero Yo no busco mi gloria. Hay Uno que *la* busca y juzga. ⁵¹ En verdad, en verdad les digo: Si alguno practica mi Palabra, que de ningún modo sufra muerte para siempre.

⁵² Los judíos le dijeron: Ahora entendemos que tienes demonio. Abraham y los profetas murieron. Tú dices: *Si alguno practica mi Palabra, que de ningún modo sufra muerte para siempre.* ⁵³ ¿Eres Tú mayor que nuestro padre Abraham? Él y los profetas murieron. ¿Quién crees que eres?

† 8:43 Lit. pueden.

⁵⁴ Jesús respondió: Si Yo me glorifico a Mí mismo, mi gloria no vale. Me glorifica mi Padre, de Quien ustedes dicen que es su Dios.

⁵⁵ Ustedes no lo conocen, pero Yo lo conozco. Si dijera que no lo conozco, sería un mentiroso semejante a ustedes. Pero lo conozco y guardo su Palabra.

⁵⁶ Abraham, el padre de ustedes, se regocijó al ver mi día. *Lo vio y se regocijó.*

⁵⁷ Entonces los judíos le dijeron: Aún no tienes 50 años, ¿y viste a Abraham?

⁵⁸ Jesús les contestó: *En verdad, en verdad les digo: Antes que Abraham existiera, Yo Soy.*

⁵⁹ Entonces, *los judíos* tomaron piedras para lanzárselas, pero Jesús se ocultó y salió del Templo.

9

Un ciego de nacimiento

¹ Cuando pasaba, *Jesús* vio a un hombre ciego de nacimiento.

² Sus discípulos le preguntaron: Maestro, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que naciera ciego?

³ Jesús respondió: *No pecó éste ni sus padres, sino está ciego para que las obras de Dios se manifiesten en él.*

⁴ Mientras es día nos es necesario realizar las obras del que me envió. Viene *la noche* cuando nadie puede trabajar.

⁵ Mientras *Yo* esté en el mundo, soy *la Luz del mundo.*

⁶ Después de decir esto escupió en la tierra, hizo barro con la saliva, untó el barro sobre los ojos *del*

ciego ⁷ y le dijo: **Vé, lávate en el estanque de Siloé**, que significa enviado.

El ciego fue, se lavó y cuando regresó veía.

División entre judíos

⁸ Los vecinos y los que antes veían que era un mendigo, decían: ¿No es éste el que se sentaba y mendigaba?

⁹ Otros decían: Éste es. Y otros: No, pero se le parece.

Él decía: Soy yo.

¹⁰ Entonces le preguntaron: ¿Cómo te fueron abiertos los ojos?

¹¹ Él respondió: El hombre que se llama Jesús hizo barro, me untó los ojos y me dijo: **Vé al Siloé y lávate**. Por tanto fui, me lavé y vi.

¹² Le preguntaron: ¿Dónde está Él?

Contestó: No sé.

¹³ Entonces llevaron al que había sido ciego ante los fariseos, ¹⁴ porque el día cuando Jesús hizo barro y le abrió los ojos era sábado.

¹⁵ Otra vez los fariseos le preguntaron como vio.

Y él les respondió: Me puso barro sobre los ojos, me lavé y veo.

¹⁶ Entonces algunos de los fariseos decían: Este hombre no es de Dios, porque no guarda el sábado.

Otros preguntaban: ¿Cómo puede un hombre pecador hacer señales como éstas? Y había división entre ellos.

¹⁷ Volvieron a preguntar al que había sido ciego: ¿Tú qué dices del que te abrió los ojos?

Él respondió: Que es profeta.

¹⁸ Pero los judíos no creyeron que él había sido ciego y que vio. Por tanto llamaron a los padres del que vio ¹⁹ y les preguntaron: ¿Éste es su hijo de quien ustedes dicen que nació ciego? ¿Cómo ve ahora?

²⁰ Entonces sus padres respondieron: Sabemos que éste es nuestro hijo y que nació ciego. ²¹ Pero cómo ve ahora, no lo sabemos. Quién le abrió los ojos, no lo sabemos. Pregúntenle, tiene edad. Él hablará por él mismo. ²² Sus padres dijeron esto porque temían a los judíos, pues estos ya habían acordado que si alguno lo confesaba como el Cristo, fuera expulsado de la congregación. ²³ Por esto sus padres dijeron: Tiene edad, pregúntenle.

²⁴ Llamaron por segunda vez al hombre que había sido ciego, y le dijeron: ¡Da gloria a Dios! Nosotros sabemos que este hombre es pecador.

²⁵ Entonces él respondió: Si es pecador, no lo sé. Una cosa sé: Que yo era ciego y ahora veo.

²⁶ Insistieron: ¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?

²⁷ Les respondió: Ya les dije y no escucharon. ¿Por qué quieren oír otra vez? ¿También ustedes quieren ser sus discípulos?

²⁸ Lo insultaron: ¡Tú eres discípulo de Él, pero nosotros somos discípulos de Moisés! ²⁹ Nosotros sabemos que Dios *le* habló a Moisés, pero no sabemos de dónde es Éste.

³⁰ El hombre respondió: Lo asombroso es que ustedes no sepan de dónde es, y a mí me abrió los ojos. ³¹ Sabemos que Dios no oye a pecadores,

pero sí oye a quien es temeroso de Él y hace su voluntad. ³² Jamás se oyó que alguien abrió los ojos de uno que nació ciego. ³³ Si Éste no viniera de Dios, nada podría hacer.

³⁴ Ellos respondieron: Tú naciste completamente en pecados, ¿y nos enseñas? Y lo expulsaron de la congregación.

Ciegos espirituales

³⁵ Jesús oyó que lo expulsaron, y cuando lo halló le preguntó: **¿Crees tú en el Hijo del Hombre?**

³⁶ Él respondió: ¿Quién es, Señor, para que crea en Él?

³⁷ Jesús le contestó: **No solo lo viste. Es el que habla contigo.**

³⁸ Y él dijo: Creo, Señor. Y lo adoró.

³⁹ Jesús dijo: **Yo vine a este mundo para juicio, a fin de que los que no ven, vean, y los que ven, sean cegados.**

⁴⁰ Algunos fariseos que estaban con Él oyeron esto y le preguntaron: ¿Nosotros también somos ciegos?

⁴¹ Jesús les respondió: **Si fueran ciegos, no tendrían pecado. Pero ahora porque dicen que ven, su pecado permanece.**

10

Alegoría sobre el redil

¹ **En verdad, en verdad les digo: El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, pero se**

mete por otro lugar es ladrón y asaltante. ² Pero el que entra por la puerta es *el* pastor de las ovejas.

³ El portero le abre y las ovejas oyen su voz. Llama a sus ovejas por nombre y las saca.

⁴ Cuando saque todas las suyas, va delante de ellas. Las ovejas lo siguen porque conocen su voz.

⁵ De ningún modo seguirán al extraño, sino huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños.

⁶ Jesús les dijo esta alegoría, pero ellos no entendieron lo que les decía.

La única Puerta de las ovejas

⁷ Jesús les habló otra vez: En verdad, en verdad les digo: Yo soy la Puerta de las ovejas. ⁸ Todos los que vinieron antes de Mí son ladrones y asaltantes, pero las ovejas no los oyeron.

⁹ Yo soy la Puerta. Si alguno entra por Mí será salvo. Entrará y saldrá, y hallará pasto.

¹⁰ El ladrón no viene sino para robar, matar y destruir.

Yo vine para que tengan vida, y *la* tengan en abundancia.

El excelente Pastor

¹¹ Yo soy el excelente Pastor. El excelente Pastor da su vida por las ovejas.

¹² El asalariado, que no es el pastor, ni le pertenecen las ovejas, cuando ve el lobo que se acerca, huye y abandona las ovejas. El lobo las ataca y *las* dispersa. ¹³ *Él* huye porque es asalariado y no le importan las ovejas.

¹⁴ Yo soy el excelente Pastor. Conozco mis ovejas y las mías me conocen, ¹⁵ como el Padre me conoce y Yo lo conozco. Y doy mi vida por las

ovejas. ¹⁶ Además tengo otras ovejas que no son de este redil. A ellas también debo traer y oirán mi voz. Habrá un rebaño y un Pastor.

¹⁷ Por esto el Padre me ama, porque Yo doy mi vida para volverla a tomar. ¹⁸ Nadie me la quita, sino Yo la doy de Mí mismo. Tengo autoridad para darla y para volverla a tomar. Este Mandamiento recibí de mi Padre.

Otra división entre los judíos

¹⁹ Otra vez hubo una división entre los judíos por estas palabras.

²⁰ Muchos de ellos decían: Tiene demonio y está fuera de sí. ¿Por qué lo oyen?

²¹ Otros decían: Estas palabras no son de un endemoniado. ¿Puede un demonio abrir ojos de ciegos?

La fiesta de La Dedicación

²² En Jerusalén se celebraba la fiesta de La Dedicación. Era invierno, ²³ y Jesús caminaba en el Templo por el patio de Salomón.

²⁴ Entonces los judíos lo rodearon y le preguntaban: ¿Hasta cuándo nos mantienes en suspenso? Dinos con claridad si Tú eres el Cristo.

²⁵ Jesús les respondió: **Les dije, y no creen. Las obras que Yo hago en el Nombre de mi Padre dan testimonio de Mí, ²⁶ pero ustedes no creen porque no son de mis ovejas. ²⁷ Mis ovejas oyen mi voz. Yo las conozco y me siguen. ²⁸ Yo les doy vida eterna, y que ninguna perezca jamás. Nadie las arrebatará de mi mano. ²⁹ Lo que me dio mi Padre es mayor que todo y nadie lo arrebató de la mano del Padre. ³⁰ Yo y el Padre somos uno.**

³¹ Los judíos tomaron piedras otra vez para apedrearlo.

³² Jesús les dijo: Les mostré muchas buenas obras de mi Padre. ¿Por cuál de ellas me apedrean?

³³ Los judíos respondieron: No te apedreamos por buenas obras sino por blasfemia, porque Tú, Quien eres Hombre, te proclamas Dios.

³⁴ Jesús les respondió: ¿No está escrito en la Ley de ustedes? Yo dije que ustedes son dioses.

³⁵ Si llamó dioses a aquellos a quienes se dirigió la Palabra de Dios (y la Escritura no puede ser quebrantada), ³⁶ ¿al que el Padre santificó y envió al mundo, ustedes le dicen que blasfema, porque dije que soy Hijo de Dios? ³⁷ Si no hago las obras de mi Padre, no me crean. ³⁸ Pero si las hago, aunque no me crean a Mí, crean en las obras, para que sepan y entiendan que el Padre está en Mí y Yo en el Padre.

³⁹ Otra vez *los judíos* intentaron arrestarlo, pero escapó de sus manos.

⁴⁰ Volvió al otro lado del Jordán, donde Juan bautizaba al principio, y permaneció allí.

⁴¹ Muchos acudieron a Él y decían: Juan, a la verdad, ninguna señal hizo, pero todas las cosas que Juan dijo con respecto a Éste eran verdaderas. ⁴² Allí muchos creyeron en Él.

11

¹ Estaba enfermo Lázaro de Betania, la aldea de las hermanas María y Marta.

Muerte de Lázaro

² María, hermana de Lázaro, fue la que ungió al Señor con perfume y le secó los pies con sus cabellos. ³ Las hermanas mandaron a decirle a Jesús: Señor, mira, el que amas está enfermo.

⁴ Cuando Jesús lo oyó, dijo: **Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios a fin de que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.**

⁵ Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro.

⁶ Pero cuando oyó que Lázaro estaba enfermo, a propósito permaneció dos días más donde estaba.

⁷ Después dijo a sus discípulos: **Regresemos a Judea.**

⁸ Sus discípulos le contestaron: Maestro, hace poco los judíos intentaban apedrearte, ¿y otra vez volverás allá?

⁹ Jesús respondió: **¿No hay 12 horas en el día? Si alguno anda de día, no tropieza porque ve la luz de este mundo. ¹⁰ Pero si alguno anda de noche, tropieza porque la luz no está en él.**

¹¹ Después les dijo: **Nuestro amigo Lázaro durmió, pero voy a despertarlo.**

¹² Entonces sus discípulos le dijeron: Señor, si duerme sanará. ¹³ Pero Jesús hablaba de la muerte de él, y ellos supusieron que hablaba del reposo del sueño.

¹⁴ Entonces Jesús les aclaró: **Lázaro murió.**

¹⁵ **Me alegro que no estaba allá por causa de ustedes, para que crean. Pero vamos a él.**

¹⁶ Entonces Tomás el Dídimo dijo a sus condiscípulos: Vamos también nosotros para que muramos con Él.

Jesús, la Resurrección y la Vida

¹⁷ Cuando Jesús llegó, halló que *Lázaro* ya tenía cuatro días en el sepulcro. ¹⁸ Betania estaba cerca de Jerusalén, como a tres kilómetros.

¹⁹ Muchos judíos habían ido para consolar a Marta y María por *la muerte* de su hermano.

²⁰ Cuando Marta oyó que Jesús llegaba, salió a encontrarlo, pero María permaneció en la casa.

²¹ Entonces Marta dijo a Jesús: ¡Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano! ²² Ahora también sé que todo lo que Tú pidas a Dios, te lo dará.

²³ Jesús le dijo: **Tu hermano resucitará.**

²⁴ Marta le respondió: Sé que **resucitará** en la resurrección el día final.

²⁵ Jesús le dijo: **Yo soy la Resurrección y la Vida. El que cree en Mí, aunque muera, vivirá. ²⁶ Y todo el que vive y cree en Mí, que de ningún modo muera jamás. ¿Crees esto?**

²⁷ Le contestó: Sí, Señor. Yo creo que Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios que vino al mundo.

Lágrimas del Señor Jesús

²⁸ Después de decir esto, fue y llamó a su hermana María. Le dijo en privado: El Maestro está aquí y te llama. ²⁹ Cuando ella *lo* oyó, se levantó de prisa y fue hacia Él. ³⁰ Jesús aún no había llegado a la aldea, sino estaba en el lugar donde Marta lo recibió. ³¹ Entonces los judíos que la consolaban en la casa, al ver que María salió de prisa, la siguieron, porque pensaron que iba a llorar en el sepulcro.

³² María llegó donde estaba Jesús, se postró a sus pies y le dijo: ¡Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano!

³³ Cuando Jesús vio que María y los judíos que llegaron con ella lloraban, gimió en el espíritu. Se conmovió profundamente ³⁴ y preguntó: **¿Dónde lo pusieron?**

Le respondieron: Señor, ven y mira.

³⁵ Jesús lloró.

³⁶ Entonces los judíos decían: ¡Miren cómo lo amaba! ³⁷ Éste, Quien abrió los ojos del ciego, ¿no podría lograr también que éste no muriera?

Resurrección de Lázaro

³⁸ Jesús otra vez profundamente conmovido fue a la tumba. Era una cueva. Una piedra estaba colocada sobre ella.

³⁹ Jesús ordenó: **Quiten la piedra.** Marta, la hermana del muerto, le dijo: Señor, ya hiede porque es *el* cuarto día.

⁴⁰ Jesús le preguntó: **¿No te dije que si crees verás la gloria de Dios?**

⁴¹ Quitaron la piedra. Entonces Jesús levantó los ojos y dijo: **¡Padre, te doy gracias porque me escuchaste!** ⁴² **Yo sé que siempre me escuchas, pero lo dije por causa de la multitud que está alrededor, para que crean que Tú me enviaste.**

⁴³ Después de decir esto, clamó a gran voz: **¡Lázaro, ven fuera!** ⁴⁴ Y el muerto salió con vendas en los pies y las manos. Su cara había sido envuelta en un sudario.

Jesús les ordenó: **¡Desátenlo y déjenlo ir!**

⁴⁵ Muchos de los judíos que fueron a consolar a María, al ver lo que *Jesús* hizo, creyeron en Él.

Complot para matar a Jesús

⁴⁶ Pero algunos de ellos fueron a los fariseos y les contaron lo que Jesús hizo.

⁴⁷ Entonces los principales sacerdotes y los fariseos reunieron al Tribunal Supremo y dijeron: ¿Qué hacemos? Porque este hombre realiza muchas señales. ⁴⁸ Si lo dejamos así, todos creerán en Él. Vendrán los romanos y nos quitarán tanto el Templo* como la nación.

⁴⁹ Entonces Caifás, sumo sacerdote aquel año, les dijo: Ustedes nada saben, ⁵⁰ ni consideran que es bueno que un solo hombre muera por el pueblo, y no que perezca toda la nación. ⁵¹ Pero no dijo esto por iniciativa propia, sino porque, como aquel año era sumo sacerdote, profetizó que Jesús estaba destinado a morir por la nación, ⁵² y no solo por la nación, sino también para congregar en uno a los dispersados hijos de Dios. ⁵³ Desde aquel día decidieron matarlo.

⁵⁴ Por tanto Jesús ya no andaba en público entre los judíos, sino que se retiró a Efraín, un poblado cercano al desierto. Allí permaneció con sus discípulos.

⁵⁵ Estaba cerca la Pascua de los judíos, y muchos de la región subieron a Jerusalén antes de la Pascua para purificarse. ⁵⁶ Buscaban a Jesús, y en el Templo se preguntaban unos a otros: ¿Qué les parece? ¿Que de ningún modo viene a la fiesta?

* **11:48** Lit. Lugar.

⁵⁷ Los principales sacerdotes y los fariseos habían dado órdenes para que si alguno supiera dónde estaba, informara a fin de detenerlo.

12

Unción en Betania

¹ Seis días antes de la Pascua Jesús fue a Betania, a la casa de Lázaro, a quien había resucitado.

² Allí le prepararon una cena.

Marta servía y Lázaro era uno de los reclinados con Él. ³ María tomó una libra de perfume de nardo puro de mucho valor, ungió los pies de Jesús y los secó con sus cabellos. La casa se llenó con la fragancia del perfume.

⁴ Pero Judas Iscariote, uno de sus discípulos, el que iba a traicionarlo, preguntó: ⁵ ¿Por qué no se vendió este perfume por 300 denarios* para dar a los pobres? ⁶ Pero dijo esto, no porque le importaban los pobres, sino porque era ladrón, y como tenía la bolsa, robaba lo que se echaba *en ella*.

⁷ Entonces Jesús le dijo: **Déjala, lo guardaba para el día de preparación para mi sepultura.** ⁸ **Siempre tienen a los pobres con ustedes, pero a Mí no me tienen siempre.**

⁹ Muchos judíos supieron que estaba allí, y fueron, no solo para ver a Jesús, sino también a Lázaro a quien había resucitado.

Complot para matar a Lázaro

* **12:5** Denario. El salario de un día.

¹⁰ Pero los principales sacerdotes hicieron un complot para matar también a Lázaro, ¹¹ porque por causa de él, muchos judíos iban y creían en Jesús.

Entrada a Jerusalén

¹² Al día siguiente, cuando oyeron que Jesús iba a Jerusalén, la gran multitud que acudió a la fiesta, ¹³ tomaron ramas de palmera y salieron a recibirlo. Clamaban: ¡Hosanna!
¡Bendito el que viene en el Nombre del Señor, el Rey de Israel!

¹⁴ Jesús halló un pollino y se montó sobre él, como está escrito:

¹⁵ No temas, hija de Sion. Mira, tu Rey viene montado en un pollino de asna.

¹⁶ Al principio sus discípulos no entendieron esto, pero cuando Jesús fue glorificado, recordaron que esto estaba escrito con respecto a Él y que así le hicieron.

¹⁷ La multitud que estaba con Él daba testimonio de cómo resucitó a Lázaro. ¹⁸ Por esto la multitud salió a recibirlo, porque oyeron que Él hizo esta señal. ¹⁹ Por tanto los fariseos se dijeron: ¿Ustedes ven que así nada logran? ¡Miren, todos se van tras Él!

Consulta de unos griegos

²⁰ Entre los que subían a adorar en la fiesta había algunos griegos. ²¹ Éstos se acercaron a Felipe, quien era de Betsaida de Galilea, y le rogaban: Señor, deseamos ver a Jesús.

²² Felipe fue y se lo comentó a Andrés, y los dos se lo dijeron a Jesús.

²³ Jesús les respondió: Llegó la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado.

²⁴ En verdad, en verdad les digo: Si el grano de trigo que cayó en la tierra no muere, permanece él solo, pero si muere, produce mucho fruto. ²⁵ El que ama su vida, la pierde. El que aborrece su vida en este mundo, la guardará para vida eterna. ²⁶ Si alguno me sirve, sígame. Donde Yo estoy, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirve, mi Padre lo honrará.

Anuncio de la muerte de Jesús

²⁷ Ahora mi alma está turbada. ¿Y qué digo? ¿Padre, sálvame de esta hora? Pero para esto llegué a esta hora. ²⁸ ¡Padre, glorifica tu Nombre!

Entonces vino una voz del cielo: ¡Lo he glorificado y volveré a glorificarlo!

²⁹ La multitud presente que escuchó, decía que fue un trueno. Otros decían que un ángel le habló.

³⁰ Jesús dijo: Esta voz no vino por causa de Mí, sino por causa de ustedes. ³¹ Ahora es el juicio de este mundo. El príncipe de este mundo será echado fuera. ³² Cuando Yo sea levantado† en la tierra, a todos atraeré a Mí mismo. ³³ Decía esto para dar a entender de qué manera iba a morir.

³⁴ Entonces la gente le respondió: Por la Ley sabemos que el Cristo permanece para siempre. ¿Cómo dices Tú que es necesario que el Hijo del

† **12:32** Referencia a su muerte en la cruz.

Hombre sea levantado?‡ ¿Quién es este Hijo del Hombre?

³⁵ Jesús les respondió: **La Luz está entre ustedes aún por poco tiempo. Anden mientras tienen la Luz, para que no los sorprenda la oscuridad, porque el que anda en la oscuridad no sabe a dónde va.** ³⁶ **Mientras tengan la Luz, crean en la Luz, para que sean hijos de Luz.** Jesús habló esto, salió y se ocultó de ellos.

Incredulidad de los oyentes

³⁷ Aunque Jesús hizo tan grandes señales delante de ellos, no creían en Él, ³⁸ para que se cumpliera la Palabra del profeta Isaías: Señor, ¿quién creyó nuestro anuncio? ¿Y a quién se reveló el brazo del Señor?

³⁹ Por esto no podían creer, como Isaías dijo en otra ocasión:

⁴⁰ Cegó los ojos de ellos, y endureció su corazón para que no miren con los ojos, ni entiendan con el corazón, y se conviertan, y Yo los sane.

⁴¹ Isaías dijo esto porque vio la gloria de Él, y habló acerca de Él.

⁴² Sin embargo, muchos magistrados creyeron en Él, pero por causa de los fariseos no confesaban para no ser expulsados de la congregación judía, ⁴³ porque amaban más el esplendor de los hombres que la gloria de Dios.

Quién juzga

⁴⁴ Entonces Jesús dijo: **El que cree en Mí, no cree en Mí, sino en el que me envió.** ⁴⁵ **El que**

‡ **12:34** Referencia a su muerte en la cruz.

me ve, ve al que me envió. ⁴⁶ Yo, *la Luz*, vine al mundo para que todo el que cree en Mí no permanezca en la oscuridad.

⁴⁷ Si alguno oye mis Palabras y no las guarda, Yo no lo juzgo, porque no vine a juzgar al mundo, sino a salvarlo. ⁴⁸ El que me rechaza y no recibe mis Palabras tiene quien lo juzgue. La Palabra que hablé es la que lo juzgará en el día final.

⁴⁹ Porque Yo no hablé por iniciativa propia, sino el Padre Quien me envió me dio Mandamiento: Qué decir y qué hablar. ⁵⁰ Sé que su Mandamiento es vida eterna. Por tanto Yo hablo lo que el Padre me dice.

13

Lavamiento de pies

¹ Antes de la fiesta de la Pascua, Jesús sabía que había llegado su hora para pasar de este mundo al Padre. Como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin.

² Cuando celebraban una cena, el diablo ya había puesto en el corazón de Judas, *hijo* de Simón Iscariote, que lo entregara.

³ Jesús sabía que el Padre le dio todas las cosas en las manos, que salió de Dios y regresaba a Él. ⁴ Se puso en pie, se quitó el manto, tomó una toalla y se *la* ató. ⁵ Luego echó agua en una vasija, procedió a lavar los pies de los discípulos y a secarlos con la toalla.

⁶ Cuando llegó a Simón Pedro, éste le preguntó: Señor, ¿Tú me lavas los pies?

⁷ Jesús respondió: **Tú no entiendes ahora lo que Yo te hago. Lo entenderás después.**

⁸ Pedro le dijo: ¡Que de ningún modo me laves los pies jamás!

Jesús le respondió: **Si no te lavo, no tienes parte conmigo.**

⁹ Simón Pedro le respondió: ¡Señor, no solo mis pies, sino también las manos y la cabeza!

¹⁰ Jesús le dijo: **El que está bañado no necesita lavarse sino los pies, pues está todo limpio. Ustedes están limpios, aunque no todos.** ¹¹ Por eso dijo: **No todos están limpios, porque sabía quién lo traicionaría.**

¹² Después de lavarles los pies, tomó su manto, se reclinó otra vez y les preguntó: **¿Entienden lo que les hice?** ¹³ Ustedes me llaman el Maestro y el Señor, y dicen bien porque **lo soy.** ¹⁴ Pues si Yo, el Señor y el Maestro, les lavé los pies, ustedes también laven los pies los unos a los otros. ¹⁵ Porque les di ejemplo, hagan también ustedes como Yo les hice.

¹⁶ En verdad, en verdad les digo: Un esclavo no es mayor que su señor, ni un enviado mayor que el que lo envió. ¹⁷ Si saben esto, son inmensamente felices si lo practican.

¹⁸ No hablo de todos ustedes. Yo sé a quiénes me escogí, pero para que se cumpla la Escritura: **El que come mi pan levantó contra Mí su talón.**

¹⁹ Esto les digo ahora antes que ocurra, para que cuando suceda, crean que Yo soy. ²⁰ En verdad, en verdad les digo: **El que recibe al que Yo envío, me recibe a Mí. El que me recibe a Mí, recibe al que me envió.**

Anuncio de la traición de Judas

²¹ Después de decir esto, Jesús se conmovió en espíritu y dijo: **En verdad, en verdad les digo que uno de ustedes me traicionará.**

²² Los discípulos se miraban unos a otros, y se preguntaban de quién hablaba.

²³ Uno de sus discípulos, a quien Jesús amaba, estaba al lado de Jesús. ²⁴ Simón Pedro le hizo señas a éste para que le preguntara de quién hablaba. ²⁵ De esta manera, como estaba reclinado al lado de Jesús, le preguntó: Señor, ¿quién es?

²⁶ Jesús le respondió: **Es aquél a quien yo dé este bocado mojado.** Después de mojar el bocado, lo dio a Judas, hijo de Simón Iscariote.

²⁷ En ese momento, con el bocado Satanás entró en él.

Entonces Jesús le ordenó: **Haz pronto lo que haces.**

²⁸ Ninguno de los reclinados entendió por qué le dijo esto. ²⁹ Algunos pensaban que como Judas tenía la bolsa del dinero, Jesús le decía que comprara las cosas que necesitaban para la fiesta, o que diera algo a los pobres.

³⁰ Cuando él tomó el bocado, enseguida salió. Era de noche.

Un Mandamiento nuevo

³¹ Cuando Judas salió, Jesús dijo: **¡Ahora es glorificado el Hijo del Hombre, y Dios es glorificado en Él!** ³² Si Dios es glorificado en Él, Dios también lo glorificará en Él mismo. Y enseguida lo glorificará.

³³ Hijitos, aún estoy un poco con ustedes. Me buscarán, pero como dije a los judíos, lo digo también a ustedes ahora: Adonde Yo voy, ustedes no pueden ir.

³⁴ Un Mandamiento nuevo les doy: Que se amen unos a otros. Como los amé, ámense también unos a otros. ³⁵ Por esto sabrán todos que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros.

Advertencia sobre la negación de Pedro

³⁶ Simón Pedro le preguntó: Señor, ¿a dónde vas?

Jesús respondió: *Adonde voy no puedes seguirme ahora, pero me seguirás más tarde.*

³⁷ Pedro le preguntó: Señor, ¿por qué no puedo seguirte ahora? Mi vida daré por Ti.

³⁸ Jesús le respondió: *¿Tu vida darás por Mí? En verdad, en verdad te digo: Que de ningún modo cante un gallo hasta que me niegues tres veces.*

14

Camino, Verdad y Vida

¹ No se atribule su corazón. Crean en Dios, crean también en Mí. ² En la casa de mi Padre hay muchas moradas. Si no fuera así, ¿les hubiera dicho que me voy a prepararles lugar? ³ Si me voy y les preparo lugar, vendré otra vez y los llevaré conmigo, para que donde Yo estoy, ustedes también estén. ⁴ Saben adonde voy y saben el camino.

⁵ Tomás le dijo: Señor, no sabemos a dónde vas. ¿Cómo podemos saber el camino?

⁶ Jesús le contestó: Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie viene al Padre sino por medio de Mí. ⁷ Si me conocen, también conocen a mi Padre. Desde ahora lo conocen y lo vieron.

⁸ Felipe le dijo: Señor, muéstranos al Padre, y nos basta.

⁹ Jesús le preguntó: Felipe, ¿tanto tiempo he estado con ustedes, y no me conoces? El que me vio, vio al Padre. ¿Cómo dices tú: Muéstranos al Padre? ¹⁰ ¿No crees que Yo estoy en el Padre, y el Padre en Mí? Las Palabras que Yo les digo, no las hablo por mi propia iniciativa, sino el Padre que mora en Mí realiza sus obras. ¹¹ Créanme que Yo estoy en el Padre, y el Padre en Mí. De otra manera, créanme por causa de las mismas obras.

¹² En verdad, en verdad les digo: El que cree en Mí, también hará las obras que Yo hago. Y mayores que éstas hará, porque Yo voy al Padre.

¹³ Todo lo que pidan en mi Nombre, eso haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. ¹⁴ Si me piden cualquier cosa en mi Nombre, Yo lo haré.

Otro Intercesor

¹⁵ Si me aman, guardarán mis Mandamientos.

¹⁶ Yo rogaré al Padre y les dará otro Intercesor, a fin de que esté con ustedes para siempre: ¹⁷ al Espíritu de Verdad, a Quien el mundo no puede recibir, porque no lo ve ni lo conoce. Ustedes lo conocen, porque mora con ustedes y estará en ustedes.

¹⁸ No los dejaré huérfanos. Vendré a ustedes.

¹⁹ Aún un poco, y el mundo no me verá, pero ustedes me verán. Porque Yo vivo, ustedes

también vivirán. ²⁰ Aquel día sabrán que Yo estoy en mi Padre, ustedes en Mí y Yo en ustedes.

²¹ El que tiene mis Mandamientos y los guarda es el que me ama. Al que me ama, mi Padre lo amará. Y Yo lo amaré y me revelaré a él.

²² Judas, no el Iscariote, le preguntó: Señor, ¿cómo te revelarás a nosotros y no al mundo?

²³ Jesús le respondió: Si alguno me ama, guardará mi Palabra. Mi Padre lo amará. Vendremos a él y viviremos con él. ²⁴ El que no me ama, no guarda mis Palabras. La Palabra que *ustedes* escuchan no es mía, sino del Padre que me envió.

²⁵ Esto les he hablado mientras estoy con ustedes, ²⁶ pero el Intercesor, el Espíritu Santo, a Quien el Padre enviará en mi Nombre, Él les enseñará todas las cosas y les recordará todo lo que les dije.

²⁷ Paz les dejo. Les doy mi paz. Yo no se la doy como el mundo la da. No se atribule ni se atemorice su corazón. ²⁸ Oyeron que me voy y regreso a ustedes. Si me aman, se regocijarían porque voy al Padre, pues el Padre es mayor que Yo. ²⁹ Esto se lo digo antes que suceda, para que cuando suceda, crean.

³⁰ Ya no hablaré mucho más con ustedes, porque viene el príncipe de este mundo y nada tiene en Mí. ³¹ Pero hablo esto para que el mundo sepa que amo al Padre, y hago lo que el Padre me mandó.

¡Levántense, vámonos de aquí!

15

La Vid y las ramas

¹ Yo soy la Vid verdadera, y mi Padre es el Viñador. ² Toda rama que en Mí no produce fruto, la levanta. Toda la que produce fruto, la poda para que dé más fruto. ³ Ya ustedes están limpios por medio de la Palabra que les he hablado.

⁴ Permanezcan en Mí, y Yo en ustedes. Como la rama no puede dar fruto por ella misma, si no permanece en la vid, así tampoco ustedes, si no permanecen en Mí. ⁵ Yo soy la Vid, ustedes las ramas. El que permanece en Mí, y Yo en él, éste da mucho fruto. Porque separados de Mí nada pueden hacer. ⁶ Si alguno no permanece en Mí, será echado fuera como rama y se secará. Las recogen, las echan al fuego y arden. ⁷ Si permanecen en Mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que deseen y se les hará. ⁸ En esto es glorificado mi Padre: en que den mucho fruto y sean mis discípulos.

⁹ Como el Padre me amó, también Yo los amé. Permanezcan en mi amor. ¹⁰ Si guardan mis Mandamientos, permanecerán en mi amor, como Yo he guardado los Mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. ¹¹ Estas cosas les he hablado para que mi gozo esté en ustedes y su gozo sea completo. ¹² Este es mi Mandamiento: Que se amen unos a otros como los amé. ¹³ Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos.

¹⁴ Ustedes son mis amigos si hacen lo que Yo les mando. ¹⁵ Ya no los llamo esclavos, porque

el esclavo no sabe *lo* que su señor hace. Pero los llamo amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, se las revelé. ¹⁶ Ustedes no me eligieron, sino Yo los elegí y los coloqué para que ustedes vayan y den fruto, y su fruto permanezca, a fin de que les dé todo lo que pidan al Padre en mi Nombre.

¹⁷ Esto les mando: que se amen unos a otros.

El aborrecimiento del mundo

¹⁸ Si el mundo los aborrece, recuerden que a Mí me aborreció antes que a ustedes. ¹⁹ Si fueran del mundo, el mundo los amaría. Pero los aborrece porque Yo me los escogí del mundo, y *ustedes* no son del mundo.

²⁰ Recuerden la Palabra que Yo les dije: *El* esclavo no es mayor que su señor. Si me persiguieron, también los perseguirán. Si guardaron mi Palabra, también guardarán la de ustedes.

²¹ Pero todas estas cosas les harán por causa de mi Nombre, porque no conocieron a Quien me envió.

²² Si no hubiera venido ni les hubiera hablado, tendrían excusa por su pecado. Pero ahora no tienen excusa por su pecado.

²³ El que me aborrece, también aborrece a mi Padre. ²⁴ Si no hubiera hecho entre ellos las obras que ningún otro hizo, no tendrían pecado. Pero ahora, han visto y han aborrecido tanto a Mí como a mi Padre. ²⁵ Pero esto sucedió para que se cumpliera la Palabra escrita en su Ley: Me aborrecen sin causa.

El trabajo del Espíritu Santo

²⁶ Cuando venga el Intercesor, a Quien Yo les enviaré del Padre, el Espíritu de la Verdad, Quien procede del Padre, Él dará testimonio de Mí. ²⁷ Ustedes también dan testimonio, porque están conmigo desde un principio.

16

¹ Estas cosas les he hablado para que no tengan tropiezo. ² Los expulsarán de las congregaciones, y aun viene *la* hora cuando cualquiera que los mate, piense que ofrece servicio a Dios. ³ Harán esto porque no conocieron al Padre ni a Mí. ⁴ Les he dicho esto para que cuando les llegue su hora, recuerden que Yo se lo dije. No les dije esto desde el principio porque Yo estaba con ustedes.

⁵ Pero ahora voy a Quien me envió, y ninguno de ustedes me pregunta: ¿A dónde vas? ⁶ Porque les he hablado estas cosas, la tristeza llenó su corazón.

⁷ Pero Yo les digo la verdad: Les conviene que Yo vaya, porque si no voy, el Intercesor no vendrá a ustedes. Pero si voy, lo enviaré. ⁸ Cuando Él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio: ⁹ de pecado, porque no creen en Mí, ¹⁰ de justicia, porque voy al Padre y ustedes no Me verán más, ¹¹ y de juicio, porque el príncipe de este mundo ha sido juzgado.

¹² Aún tengo muchas cosas que decirles, pero ahora no pueden soportarlas. ¹³ Cuando el Espíritu de la verdad venga los guiará a toda la verdad. Porque no hablará por iniciativa propia, sino hablará todo lo que oírás y les proclamará

las cosas que vienen. ¹⁴ Él me glorificará porque tomará de lo mío y se lo hará saber. ¹⁵ Todo cuanto tiene el Padre es mío. Por eso dije que toma de lo mío y se lo hará saber.

De la tristeza al gozo

¹⁶ Dentro de poco tiempo ya no me verán, y un poco más tarde me volverán a ver.

¹⁷ Entonces sus discípulos se dijeron: ¿Qué es esto que nos dice: Dentro de poco tiempo ya no me verán, y un poco más tarde me volverán a ver porque voy al Padre? ¹⁸ Se preguntaban qué era eso, pues no entendían lo que Jesús decía.

¹⁹ Jesús comprendió que querían saber mejor y les preguntó: ¿Se preguntan unos a otros acerca de lo que dije: Dentro de poco *tiempo* ya no me verán, y un poco más tarde me volverán a ver?

²⁰ En verdad, en verdad les digo que ustedes llorarán y lamentarán, y el mundo se regocijará. Ustedes se entristecerán, pero su tristeza se convertirá en gozo. ²¹ Cuando la mujer da a luz tiene dolor, porque llegó su hora. Pero cuando da a luz al hijo, ya no recuerda la angustia por el gozo del nacimiento de un ser humano. ²² Ahora ustedes también están tristes, pero los veré otra vez. Ustedes gozarán, y nadie les quitará su gozo.

²³ Aquel día nada me preguntarán. En verdad, en verdad les digo, que el Padre les dará todo lo que pidan en mi Nombre. ²⁴ Hasta ahora nada pidieron en mi Nombre. Pidan y recibirán, para que su gozo sea completado.

El Triunfador

²⁵ Estas cosas les he hablado en alegorías. Viene una hora cuando ya no les hablaré en alegorías, sino claramente les anunciaré con respecto al Padre.

²⁶ Aquel día pedirán en mi Nombre. No les digo que Yo rogaré al Padre por ustedes, ²⁷ porque el mismo Padre los ama, pues ustedes me han amado y han creído que Yo descendí de Dios. ²⁸ Salí del Padre y vine al mundo. De nuevo, dejo el mundo y voy al Padre.

²⁹ Sus discípulos le dijeron: En verdad ahora hablas con claridad y no usas alegoría. ³⁰ Entendemos que sabes todas las cosas y no necesitas que alguien te pregunte. Por esto creemos que saliste de Dios.

³¹ Jesús les preguntó: ¿Ahora creen? ³² Ciertamente llegó la hora cuando serán esparcidos cada uno por su lado y me dejarán solo. Aunque no estoy solo, porque el Padre está conmigo. ³³ Les he dicho esto para que en Mí tengan paz. En el mundo tienen aflicción, pero ¡tengan ánimo! Yo he vencido al mundo.

17

Intercesión del Señor Jesús

¹ Jesús habló estas cosas. Levantó su mirada al cielo y dijo: Padre, llegó la hora. Glorifica a tu Hijo para que Él te glorifique, ² por cuanto le concediste autoridad sobre toda persona, para que otorgue vida eterna a todos los que le diste.

³ Ésta es la vida eterna: que te conozcan como *el único Dios verdadero*, y a Jesucristo, a Quien

enviaste. ⁴ Te glorifiqué al acabar la obra que me encomendaste para que hiciera en la tierra.

⁵ Ahora, Padre, glorifícame Tú junto a Ti con la gloria que tenía contigo antes que existiera el mundo.

⁶ Manifesté tu Nombre a los hombres que me diste del mundo. Tuyos eran y me los diste. Y han guardado tu Palabra.

⁷ Ahora han sabido que todas las cosas que me diste proceden de Ti, ⁸ porque les he hablado las Palabras que me diste. Ellos *las* recibieron, entendieron que verdaderamente salí de Ti y creyeron que Tú me enviaste. ⁹ Yo ruego por ellos. No ruego por el mundo, sino por los que me diste, pues son tuyos.

¹⁰ Todo lo mío es tuyo, y lo tuyo, mío. He sido glorificado en ellos.

¹¹ Ya no estoy en el mundo, pero ellos están en el mundo, y Yo voy a Ti. Padre Santo, guárdalos en tu Nombre, el cual me diste, para que sean uno como Nosotros. ¹² Mientras estaba con ellos, Yo los guardaba en tu Nombre que me diste, y los cuidé. Ninguno de ellos se perdió sino el hijo de perdición, para que se cumpliera la Escritura.

¹³ Pero ahora voy a Ti, y hablo estas cosas en el mundo para que tengan mi gozo completo en ellos mismos. ¹⁴ Yo les he dado tu Palabra. El mundo los aborreció, porque no son del mundo como Yo no soy del mundo. ¹⁵ No ruego que los saques del mundo, sino que los guardes del maligno. ¹⁶ No son del mundo, como Yo no soy del mundo. ¹⁷ Santifícalos en la verdad. Tu Palabra es verdad.

¹⁸ Como me enviaste al mundo, también Yo los envié al mundo. ¹⁹ Por ellos Yo me santifico, para que también ellos sean santificados en verdad.

²⁰ Pero no ruego solo por éstos, sino también por los que crean en Mí por la palabra de ellos, ²¹ para que todos sean uno. Como Tú, Padre, en Mí, y Yo en Ti, que también ellos estén en Nosotros, para que el mundo crea que Tú me enviaste. ²² Yo les he dado la gloria que me has dado para que sean uno, como Nosotros somos Uno. ²³ Yo en ellos y Tú en Mí, para que sean perfeccionados en uno, para que el mundo sepa que Tú me enviaste, y los amaste como me amaste a Mí.

²⁴ Padre, quiero que los que me diste estén donde Yo estoy, para que contemplen la gloria que me diste, porque me amaste antes de la fundación del mundo.

²⁵ Padre justo, el mundo no te conoció, pero Yo te conocí. Y éstos entendieron que Tú me enviaste. ²⁶ Les di a conocer y les daré a conocer tu Nombre, para que el amor con el cual Tú me amaste esté en ellos, y Yo en ellos.

18

Arresto del Señor Jesús

¹ Después que Jesús dijo estas cosas, salió con sus discípulos y entró a un huerto al otro lado del riachuelo de Cedrón.

² Judas, quien lo iba a entregar, también conocía el lugar, pues muchas veces Jesús se reunió allí con sus discípulos. ³ Entonces Judas, después de recibir la cohorte *romana* y algunos guardias de

los sumos sacerdotes y de los fariseos, fue allí con linternas, antorchas y armas.

⁴ Por tanto Jesús, Quien sabía todo lo que venía sobre Él, salió y les preguntó: **¿A quién buscan?**

⁵ Le respondieron: A Jesús el nazareno.

Les dijo: **Yo Soy.**

Judas, el que lo traicionaba, también iba con ellos. ⁶ Cuando les dijo: **Yo Soy**, retrocedieron y cayeron a tierra.

⁷ Les volvió a preguntar: **¿A quién buscan?**

Ellos contestaron: A Jesús el nazareno.

⁸ Jesús respondió: **Les dije que Yo Soy. Por tanto, si me buscan, permitan que éstos se vayan.**

⁹ Esto sucedió para que se cumpliera la Palabra que dijo: **De los que me diste, no perdí a ninguno de ellos.**

¹⁰ Entonces Simón Pedro desenvainó una espada, atacó a Malco, el esclavo del sumo sacerdote, y le amputó la oreja derecha.

¹¹ Entonces Jesús dijo a Pedro: **Mete la espada en la vaina. ¿Tú quieres qué de ningún modo beba la copa que el Padre me dio?**

Ante el sumo sacerdote

¹² Entonces la cohorte, el comandante y los guardias de los judíos arrestaron y ataron a Jesús. ¹³ Lo llevaron primero ante Anás, porque era suegro de Caifás, quien era sumo sacerdote aquel año. ¹⁴ Caifás fue quien aconsejó a los judíos: Conviene que un solo hombre muera por el pueblo.

¹⁵ Simón Pedro y otro discípulo seguían a Jesús. Este discípulo era conocido del sumo sacerdote y

entró con Jesús en el patio del sumo sacerdote,
¹⁶ pero Pedro quedó afuera, junto a la puerta.

El otro discípulo salió y habló a la esclava portera y logró que Pedro entrara.

¹⁷ Entonces la esclava portera *le* preguntó a Pedro: ¿No eres tú también *uno* de los discípulos de este hombre?

Él contestó: No soy.

¹⁸ Estaban en pie los esclavos y los guardias, pues habían preparado un fuego de brasas y se calentaban, porque había frío. Pedro también estaba con ellos en pie y se calentaba.

Preguntas de Anás

¹⁹ Entonces el sumo sacerdote preguntó a Jesús con respecto a sus discípulos y su enseñanza.

²⁰ Jesús le respondió: **Yo he hablado osadamente al mundo. Siempre enseñé en una congregación y en el Templo, donde se reúnen todos los judíos. Nada hablé en oculto.** ²¹ ¿Por qué me preguntas a Mí? Pregunta a los que oyeron lo que les hablé. Ciertamente ellos saben lo que Yo dije.

²² Cuando Él dijo esto, uno de los guardias le dio una bofetada a Jesús y dijo: ¿Así respondes al sumo sacerdote?

²³ Jesús le respondió: **Si hablé mal, testifica cuál fue el mal, pero si *hablé* bien, ¿por qué me golpeas?**

²⁴ Entonces Anás lo envió atado a Caifás, el sumo sacerdote.

Segunda negación de Pedro

²⁵ Simón Pedro estaba en pie y se calentaba. Así que le dijeron: ¿No eres tú también de sus discípulos? Él *lo* negó: No soy.

²⁶ Uno de los esclavos del sumo sacerdote, pariente de aquel a quien Pedro amputó la oreja, le dijo: ¿No te vi con Él en el huerto?

²⁷ Entonces Pedro *lo* negó otra vez, y en seguida cantó un gallo.

Acusación ante Pilato

²⁸ Entonces llevaron a Jesús desde *la casa de* Caifás a la residencia oficial del gobernador. Era temprano en la mañana. Ellos no entraron en la residencia del gobernador para no contaminarse, a fin de poder comer la pascua.

²⁹ Pilato salió y les preguntó: ¿De qué acusan a este hombre?

³⁰ Respondieron: Si Éste no hubiera hecho mal, no te lo entregaríamos.

³¹ Entonces Pilato les dijo: Tómenlo ustedes y júzguenlo según su Ley. Los judíos respondieron: No nos es lícito matar a alguno.

³² Así se cumplió la Palabra de Jesús Quien predijo cómo iba a morir.

³³ Entonces Pilato entró otra vez en la residencia y llamó a Jesús. Le preguntó: ¿Eres Tú el Rey de los judíos?

³⁴ Jesús *le* respondió: **¿Dices esto por iniciativa propia, o te lo dijeron?**

³⁵ Pilato respondió: ¿Yo soy judío? Tu nación y los principales sacerdotes te entregaron a mí. ¿Qué hiciste?

³⁶ Jesús respondió: **Mi reino no es de este mundo. Si fuera de este mundo, mis servidores lucharían para que no fuera entregado a los judíos. Pero ahora mi reino no es de aquí.**

³⁷ Entonces Pilato le preguntó: ¿Así que Tú eres un rey?

Jesús respondió: **Tú dices que soy rey. Yo para esto nací y para esto vine al mundo: para dar testimonio de la Verdad. Todo el que es de la Verdad escucha mi voz.**

³⁸ Pilato le preguntó: ¿Qué es verdad? Después de decir esto, salió otra vez a los judíos y les dijo: Yo no hallo delito en Él. ³⁹ Pero es costumbre de ustedes que les suelte a uno en la Pascua. ¿Quieren, pues, que les suelte al Rey de los judíos?

⁴⁰ Entonces gritaron otra vez: ¡No a Éste, sino a Barrabás! Barrabás era un bandido.

19

Despreciado y desechado

¹ Entonces Pilato tomó a Jesús y *lo* azotó. ² Los soldados trenzaron una corona de espinas, se *la* pusieron sobre su cabeza y lo cubrieron con un manto de color púrpura. ³ Se acercaban a Él y le decían: ¡Honores, Rey de los judíos! Y le daban bofetadas.

⁴ Pilato salió otra vez y les dijo: Aquí se lo traigo. Sepan que no hallo delito en Él.

⁵ Cuando Jesús salió, llevaba la corona de espinas y el manto de púrpura.

Y *Pilato* les dijo: ¡Aquí está el Hombre!

⁶ Al verlo los principales sacerdotes y los guardias gritaron: ¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!

Pilato les dijo: ¡Tómenlo ustedes y crucifíquenlo, pues yo no hallo delito en él!

⁷ Los judíos le respondieron: Nosotros tenemos Ley, y según la Ley tiene que morir, porque se declaró Hijo de Dios.

⁸ Cuando Pilato escuchó esta declaración, tuvo más temor. ⁹ Entró otra vez en la residencia y preguntó a Jesús: ¿De dónde eres Tú?

Pero Jesús no le respondió.

¹⁰ Entonces Pilato le preguntó: ¿No me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para soltarte y para crucificarte?

¹¹ Jesús respondió: **Ninguna autoridad tendrías sobre Mí si no te fuera dada de arriba. Por esto, el que me entregó a ti tiene mayor pecado.**

¹² Por tanto Pilato procuraba soltarlo. Pero los judíos gritaron: ¡Si sueltas a Éste, no eres amigo de César! ¡Todo el que se proclama rey contradice a César!

¹³ Después de oír estas palabras, Pilato llevó a Jesús afuera y se sentó en un tribunal, en un lugar llamado Enlosado, y en hebreo *Gabbata*. ¹⁴ Eran como las 12 del día de *la Preparación de la Pascua*.

Y *Pilato* dijo a los judíos: ¡Aquí está su Rey!

¹⁵ Por tanto ellos gritaron: ¡Fuera, fuera, crucifícalo!

Pilato les preguntó: ¿Que crucifique a su Rey?

Los sumos sacerdotes respondieron: ¡No tenemos rey sino a César!

Crucifixión

16 Así que *Pilato* se lo entregó para que lo crucificaran. Entonces se llevaron a Jesús.

17 Él mismo cargó la cruz y salió hacia el Lugar llamado Calavera, que en hebreo es *Gólgota*.

18 Allí lo crucificaron, y a otros dos con Él, uno a cada lado, y a Jesús en el medio.

19 Pilato también escribió y colocó sobre la cruz un letrero: **Jesús nazareno, Rey de los judíos.**

20 Muchos de los judíos leyeron este letrero escrito en hebreo, latín y griego, porque el lugar donde Jesús fue crucificado estaba cerca de la ciudad.

21 Los principales sacerdotes de los judíos dijeron a Pilato: No escribas: **Rey de los judíos**, sino aquel que dijo: Soy Rey de los judíos.

22 Pilato respondió: Lo que he escrito está escrito.

23 Cuando los soldados crucificaron a Jesús, tomaron sus ropas y las repartieron en cuatro partes, una parte para cada soldado, excepto la túnica porque era sin costura tejida por completo desde arriba.

24 Entonces se dijeron unos a otros: No la rasguemos, sino echemos suertes sobre ella *a fin de* saber de quién será, para que se cumpliera la Escritura:

Se repartieron mis ropas entre ellos,
Y sobre mi manto echaron suerte.

Así pues, los soldados hicieron estas cosas.

25 Delante de la cruz de Jesús estaban en pie su madre, la hermana de su madre, María, la *esposa* de Cleofas y María Magdalena.

²⁶ Entonces Jesús, al ver a su madre y al discípulo a quien amaba, que estaba en pie junto a ella, dijo a su madre: **¡Mujer, ahí está tu hijo!**

²⁷ Después dijo al discípulo: **¡Ahí está tu madre!** Desde aquella hora el discípulo la recibió en su hogar.

Muerte del Señor Jesús

²⁸ Después de esto, como Jesús sabía que ya todo se había consumado, para que se cumpliera la Escritura, dijo: **Tengo sed.**

²⁹ Estaba allí una vasija llena de vinagre. Entonces sujetaron alrededor de un hisopo* una esponja empapada en vinagre, y la llevaron a su boca.

³⁰ Jesús probó el vinagre y dijo: **Fue consumado.** Al inclinar la cabeza, entregó el espíritu.

Sangre y agua

³¹ Entonces los judíos rogaron a Pilato que se les quebraran las piernas y fueran quitados, por cuanto era el día de *la Preparación*, para que los cuerpos no permanecieran en la cruz en sábado, pues aquel sábado era grande.

³² Los soldados fueron y quebraron las piernas de los dos crucificados con Él. ³³ Pero al llegar a Jesús, como lo vieron ya muerto, no le quebraron las piernas. ³⁴ Sin embargo, uno de los soldados le abrió el costado con su lanza, y al instante salieron sangre y agua.

* **19:29** Hisopo: escobilla de cerdas atada a la punta de una varita.

³⁵ El que vio da testimonio, y su testimonio es verdadero. Él sabe que dijo la verdad, para que también ustedes crean. ³⁶ Porque estas cosas sucedieron para que se cumpliera la Escritura: No será quebrado hueso suyo.

³⁷ Además otra Escritura dice: Mirarán al que traspasaron.

Sepultura del cuerpo de Jesús

³⁸ Después de estas cosas, José de Arimatea, discípulo oculto de Jesús por miedo a los judíos, pidió a Pilato el cuerpo de Jesús. Y Pilato *le* permitió. Fue y se llevó el cuerpo.

³⁹ También llegó Nicodemo, quien visitó a Jesús de noche, y llevó una mezcla de mirra y áloe como de 45 kilogramos.

⁴⁰ Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en lienzos con las especias aromáticas, según es costumbre de los judíos para sepultar.

⁴¹ En el lugar donde fue crucificado había un jardín y un sepulcro nuevo en el cual nadie había sido puesto. ⁴² Allí pusieron a Jesús por causa de la Preparación de los judíos, porque el sepulcro estaba cerca.

20

¡Resurrección!

¹ El primer *día* de la semana en la mañana cuando aún había oscuridad, María Magdalena fue a la tumba y vio la piedra quitada del sepulcro. ² Entonces corrió, fue a Simón Pedro y al otro discípulo a quien Jesús amaba y les dijo: ¡Sacaron

al Señor del sepulcro, y no sabemos dónde lo pusieron!

³ Pedro salió con el otro discípulo, y se fueron al sepulcro.

⁴ Ambos corrieron, pero el otro discípulo corrió más rápido que Pedro y llegó primero al sepulcro.

⁵ Se agachó y vio las envolturas de lino puestas *allí*, pero no entró.

⁶ También Simón Pedro, quien lo seguía, llegó y entró al sepulcro. Vio las envolturas de lino puestas *allí*, ⁷ y el sudario que estaba sobre su cabeza, no dejado con las envolturas de lino, sino doblado en un lugar aparte.

⁸ Entonces entró también el otro discípulo, el que llegó primero al sepulcro. Vio y creyó.

⁹ Porque aún no habían entendido la Escritura, que le era necesario ser resucitado de entre *los muertos*.

¹⁰ Entonces los discípulos regresaron a los suyos.

Sorpresa para María

¹¹ Pero María lloraba cerca del sepulcro. En medio de su llanto, se inclinó y miró dentro del sepulcro. ¹² Vio a dos ángeles resplandecientes sentados uno a la cabecera y uno a los pies donde había sido puesto el cuerpo de Jesús.

¹³ Ellos le preguntaron: Mujer, ¿por qué lloras?

Ella les contestó: Porque movieron a mi Señor, y no sé dónde lo pusieron. ¹⁴ Cuando dijo esto, se volvió y vio a Jesús, Quien estaba en pie, pero no sabía que era Jesús.

15 Jesús le dijo: **Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?**

Ella, al pensar que era el jardinero, le dijo: Señor, si Tú lo llevaste, dime dónde lo pusiste, y yo lo llevaré.

16 Jesús le respondió: **¡María!**

Ella, al dar la vuelta, le dijo en hebreo: *¡Rabboni!* que significa Maestro.

17 Jesús le dijo: **No me toques, porque aún no he subido al Padre. Pero vé a mis hermanos y diles: Subo a mi Padre y a su Padre, a mi Dios y a su Dios.**

18 María Magdalena fue a anunciar a los discípulos: ¡Vi al Señor! Y les *informó* que le dijo estas cosas.

Aparición de Jesús a los discípulos

19 Por la tarde de aquel día, el primero de la semana, cuando los discípulos tenían las puertas trancadas a causa del temor a los judíos, Jesús se apareció en medio y les dijo: **Paz a ustedes.**

20 Luego les mostró las manos y el costado. Al ver al Señor, los discípulos se regocijaron.

21 Les dijo otra vez: **Paz a ustedes. Como el Padre me envió, Yo también los envío.**

22 Entonces sopló sobre ellos y dijo: **Reciban el Espíritu Santo.**

23 **A cuantos perdonen los pecados, les fueron perdonados. A cuantos se los retengan, les fueron retenidos.**

Ausencia de Tomás

24 Tomás el Dídimo, uno de los 12, no estaba con ellos cuando Jesús apareció. 25 Los otros discípulos le decían: Vimos al Señor. Pero él les

respondió: Si no veo la marca de los clavos en sus manos, si no meto mi dedo en el lugar de los clavos, y mi mano en su costado, de ningún modo creeré.

²⁶ Ocho días después, sus discípulos estaban otra vez adentro con las puertas trancadas, y Tomás con ellos. Jesús se apareció en medio de ellos y dijo: **Paz a ustedes.**

²⁷ Luego dijo a Tomás: **Pon aquí tu dedo y mira mis manos. Extiende tu mano y métela en mi costado. No seas incrédulo, sino creyente.**

²⁸ Tomás respondió: ¡Señor mío y Dios mío!

²⁹ Jesús le preguntó: **¿Porque me has visto, has creído? Inmensamente felices los que no vieron y creyeron.**

Propósito del libro

³⁰ Jesús también hizo muchas otras señales en presencia de los discípulos, las cuales no están escritas en este rollo. ³¹ Pero éstas fueron escritas para que crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que al creer, tengan vida en su Nombre.

21

Una gran pesca

¹ Después de esto, Jesús apareció otra vez a los discípulos junto al mar de Tiberias.

Apareció de esta manera: ² Estaban juntos Simón Pedro, Tomás el Dídimo, Natanael el de Caná de Galilea, los *hijos* de Zebedeo y otros dos de sus discípulos.

³ Simón Pedro les dijo: Voy a pescar.

Le respondieron: Vamos también contigo.

Entraron en la barca, pero aquella noche nada pescaron.

⁴ Al amanecer, Jesús apareció en la playa. Sin embargo, los discípulos no sabían que era Jesús.

⁵ Entonces Jesús les preguntó: **Hijitos, ¿tienen algo para comer?**

Le respondieron: No.

⁶ Él les dijo: **Echen la red a la derecha de la barca y hallarán.**

La echaron y ya no podían arrastrarla por la gran cantidad de peces que contenía.

⁷ Entonces el discípulo a quien Jesús amaba, dijo a Pedro: ¡Es el Señor!

Cuando Simón Pedro oyó: Es el Señor, se ató el manto externo, pues se había despojado de él, y se lanzó al mar.

⁸ Los otros discípulos llegaron en la barquilla y arrastraban la red de los peces, pues estaban como a 90 metros de la tierra. ⁹ Al desembarcar, vieron brasas con un pescado encima, y pan.

¹⁰ Jesús les ordenó: **Traigan unos peces de los que acaban de pescar.**

¹¹ Simón Pedro subió y arrastró la red llena de grandes peces a tierra. Eran 153. Aunque eran tantos, la red no se rompió.

¹² Jesús les dijo: **Vengan, coman.**

Al entender que era el Señor, ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: ¿Quién eres Tú?

¹³ Entonces Jesús tomó el pan y el pescado y les dio.

14 Ésta fue la tercera vez que Jesús se manifestó a los discípulos después de ser resucitado de entre los muertos.

Conversación con Pedro

15 Cuando desayunaron Jesús le preguntó a Simón Pedro: **Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?**

Le respondió: Sí, Señor, Tú sabes que te tengo afecto.

Le dijo: **Apacienta mis corderos.**

16 Otra vez le preguntó: **Simón, hijo de Juan, ¿me amas?**

Le respondió: Sí, Señor, Tú sabes que te tengo afecto.

Le dijo: **Pastorea mis ovejas.**

17 Le preguntó la tercera vez: **Simón, hijo de Juan, ¿me tienes afecto?**

Pedro se entristeció porque le preguntó la tercera vez: **¿me tienes afecto?**

Y le respondió: Señor, Tú sabes que te tengo afecto. Tú conoces todas las cosas.

Le dijo: **Apacienta mis ovejas.** 18 **En verdad, en verdad te digo: Cuando eras más joven, te vestías y caminabas a donde querías. Pero cuando envejecas, extenderás tus manos, te vestirá otro y te llevará a donde no quieres.**

19 Esto dijo para dar a entender cómo glorificaría a Dios con su muerte. Luego le ordenó: **Sígueme.**

Destino del discípulo amado

20 Pedro se volvió y vio que los seguía el discípulo a quien Jesús amaba, el que en la cena

se reclinó a su lado y preguntó: Señor, ¿quién es el que te entrega?

²¹ Entonces al verlo Pedro, le preguntó a Jesús: Señor, ¿y qué *dices* de éste?

²² Jesús le contestó: **Si lo quiero dejar hasta que venga, ¿qué te importa? Sígueme tú.**

²³ Entre los hermanos salió el comentario que ese discípulo no moriría. Pero Jesús no le dijo: **No morirás**, sino: **Si lo quiero dejar hasta que venga.**

²⁴ Éste es el discípulo que da testimonio de estas cosas y quien las escribió. Y sabemos que su testimonio es verdadero.

²⁵ También Jesús hizo muchas otras cosas, las cuales, si se escribieran una por una, supongo que en el mundo no cabrían los rollos escritos.

Palabra de Dios para ti
The Holy Bible in Spanish, Palabra de Dios para ti
translation

copyright © 2020 Asociacion Biblica Latinoamericana

Language: Español (Spanish)

Dialect: South America

Translation by: Asociacion Biblica Latinoamericana

Contributor: Latinamerican Textual Bible Foundation, Inc.

Si encuentra algún error, infórmenos en spapddpt@eBible.org.

This translation is made available to you under the terms of the Creative Commons Attribution license 4.0.

You may share and redistribute this Bible translation or extracts from it in any format, provided that:

You include the above copyright and source information.

If you make any changes to the text, you must indicate that you did so in a way that makes it clear that the original licensor is not necessarily endorsing your changes.

Pictures included with Scriptures and other documents on this site are licensed just for use with those Scriptures and documents. For other uses, please contact the respective copyright owners.

Note that in addition to the rules above, revising and adapting God's Word involves a great responsibility to be true to God's Word. See Revelation 22:18-19.

2024-04-04

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 29 Apr 2024 from source files dated 9 Apr 2024

58d15345-d2cd-567c-bfcd-3defe1b3c861